

Bromas Veras



Semanario agridulce, órgano del «trust» de la sinceridad española

Oficinas: Av. Pi y Margall, 18.

Madrid, jueves 19 de enero de 1933

Apartado de Correos 546



JUAN ESPAÑOL.—¿Con qué miras hace usted esto, don Inda?

EL POBRE OBRERO.—Con miras electorales y, para demostrar que, al mismo tiempo que se destruyen «casas viejas», levantamos suntuosos palacios para la burocracia socialista.

NUESTRO CONCURSO SEMANAL

Anecdótico y chistomanía

Semanalmente adjudicaremos un premio de 20 pesetas a la anécdota más interesante y 15 al chiste más gracioso. Deben ser muy breves y venir escritos por una sola cara. Indíquese en el envío que es original para el "Concurso de anécdotas y chistes". Y no nos manden pesadeces ni refritos.

Cierta vez en un pueblo, que no viene al caso, se presentó una compañía de aficionados para hacer, según ellos decían, las delicias de sus habitantes.

Después de los preparativos de ritual, dieron la primera función, que se vió favorecida con un lleno rebosante, en donde destacaba lo mejorcito del pueblo.

Interpretaban un drama. Los dos primeros actos pasaron sin pena ni gloria. Llegados ya al tercer acto, y en el momento más álgido de la obra, en el que el primer actor esperaba meterse al público en un bolsillo. Empezó, dirigiéndose a la primera actriz, un largo parlamento, que terminaba de esta manera:

—Mujer: eres como todas. Por más que hagas y me digas, no te creeré, pues has jugado conmigo como juega una niña con su pobre muñeco de trapo. ¡Pérfida! ¡Maldita! No tienes perdón. Engañás a todo el que está a tu lado. ¡Eres de seda por fuera y de hierro por dentro!

Y un "chusco", que había estado escuchando pacientemente todo esto, interrumpió (¿un ascendiente de Pérez Madrigal?) con estas palabras momento tan dramático:

—¡Hermano, no exageres, que eso es un paraguas!—Elena de Belesar.

CUENTO ANGLOGITANO

Cuando Sevilla era la ciudad de la gracia, y sus calles se llenaban de turistas, caminaban dos ingleses camino de la plaza de San Fernando (hoy no sé cómo se llamará), examinándolo todo a través de sus monocles, y seguidos de dos gitanas.

—Anda, rezalao—decía una de ellas—: dame una perrita pa mis churumbelillos, que hoy no han comido. Anda, y te digo la güena ventura, y te va a tocar la lotería, y va a comprá un cortijo, y va a tené siete mujeres pirraita por ti.

Pero los ingleses, abstraídos en la contemplación de la artística fachada del Ayuntamiento sevillano, no les hacían caso a las gitanas, y en vista de que los ingleses no soltaban la perra, dice la otra gitana, reparando en el monocle de los turistas:

—Mira, María: déjala ya; no le pía ma, que eso tío son mu roñoso, y si no, fíjate que han comprao una gafa pa entre lo dó.—Pablo Lozano Lozano.

PROPINA, NO

Un joven mata el aburrimiento sentado en uno de los bancos del paseo. Ante él pasa una elegante señorita. Como lleva en la mano un paquete de algún volumen, el joven se levanta presuroso, se acerca a la bella desconocida y la pregunta rendidamente:

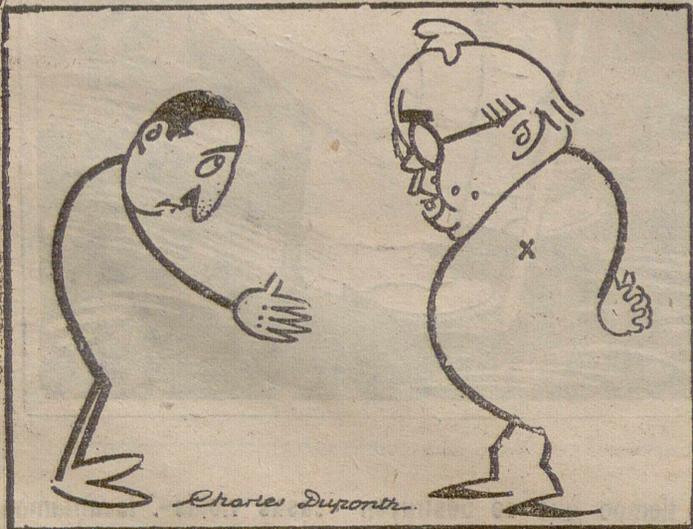
—¿Va usted a la estación?
—En efecto—respondió sorprendida la joven.

—¿La llevo el paquete?—agregó el mozo galantemente.

—¡Muy complacida!—respondió. Y sin cruzar otra palabra, ambos se encaminaron a la estación. Allí el galán la devuelve el paquete:

—¡A sus pies!
—Gracias—respondió la joven, al

HUMORISMO, por CHARLES DUPONT



AZANA.—GRACIAS
EL OTRO.—DE NADA; MANDAR.
AZANA.—¿MAS TODAVIA?

tiempo que ponía en la mano del galanteador una moneda de plata.

Desconcertado por la humillación, el mozo no sabe qué contestar. Pero repentinamente se yergue, extiende la mano nuevamente y exclama muy serio:

—Está usted equivocada, señorita... ¡Son dos pesetas!—José Manuel G. Soto.

REGALENLE UNA JAULA

(O no contó con su minino.)

De la conferencia pronunciada por el Sr. Ossorio y Gallardo en el Ateneo, y radiada por una emisora el día 9 de los corrientes:

El Sr. Ossorio.—Porque, señores, no hay ruina económica cuando las Compañías de Seguros... las Sociedades Industriales... Por ejemplo: hay una de éstas que ha repartido un dividendo del 10 por 100; otra, del 20 por 100 por acción...

Un interruptor.—Eso son "espejuelos".

El Sr. Ossorio.—En estos casos me siento "alondra".

Una radioyente.—Pues... ¡jojo con el "gato"!...—Asunción Juaneda.

CHISTES

—¿Con cuánto dinero contaban los revoltosos de La Rinconada (Sevilla) para proclamar allí el comunismo libertario?

—¡Con "Cinco Reales"!—

—¿Eh?

—¡Sí, hombre; con el secretario sindicalista de "La Comarcal"!—

J. F. M.

—¿Cuál será el casamiento más importante que se efectuará en Madrid?

—El enlace... del ferrocarril.—

Lu-Her-Gó.

Se encontraron en la calle de Alcalá.

—¡Hola, Martínez! ¿Qué es de su vida?

El interpelado, estupefacto, se le queda mirando boquiabierto.

—¿Usted no es Martínez?

—No, señor.

—¿Seguro?

—¡Hombre!... Lo estaba; ¡pero como está usted haciéndome dudar, vamos a preguntárselo a alguien!—

F. L. R.

Anuncio de un importante rotativo: "Esquelaz mortuorias. Se hacen con tal rapidez que las lee el interesado."—Teresa Solano.

—¿Cuál es la capital de España más joven?

—Barcelona, porque le han quitado un siglo.—M. Sanz y Ramos.



Fallo de este concurso

A de la V., que firma la anécdota titulada "Paleontología", publicada



UN «PINITO» DE DOMINGUIN

El quismondeño recuerda sus, ¡ay!, ya lejanos años de torero

¡Ahí le tenéis! Ese es Domingo González "Dominguín", el que fué popular diestro y hoy es popular empresario trustero.

Ese es Dominguin, al que se le llegó a llamar la "Sombra de Belmonte".

Ese es aquel torero que arrastraba lánguidamente los pies ante las fieras; sólo queda el recuerdo.

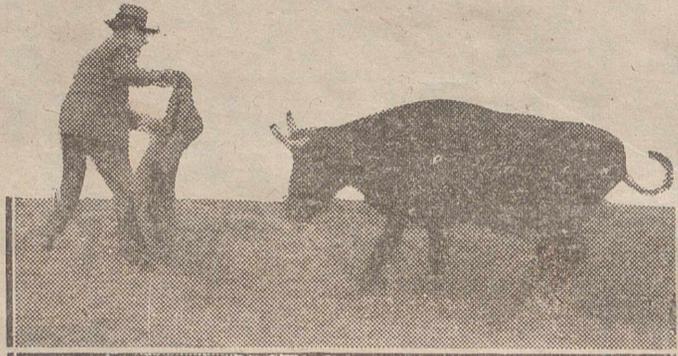
Dominguín, hace años, y una y otra tarde triunfaba en los ruedos hispanos y su papel se cotizaba en el mercado taurino a altos precios.

Ya está delante del astado.

Domingo adelanta el gabán (como en la foto que ilustra estas líneas), y antes que el bovino inicie su arrancada, ya el popular empresario ha marcado una rápida huída, huída que no pueda ser marcada únicamente, sino que se lleva a efecto a una velocidad de rayo.

Huye Domingo, corre, salta, brinca, y cuando, fatigado, vuelve al lado de Ortega, le dice con voz entrecortada:

—Hazme el favor de no imitar en los ruedos lo que acabas de verme



Hoy... Domingo, retirado de los riesgos ante los toros, expone ante el público al organizar corridas y más corridas.

El que compartió con el desventurado Varellito la atención del respetable, siente aún de vez en cuando el gusanillo de la afición, y en las tentas, a las que acude acompañando a Ortega, coge el capote o el gabán y se enfrenta con la peludas y escuálidas reses.

Y... ¡cómo se enfrenta, Dios mío! Domingo González, a pasitos muy cortos (cuanto más cortos más tarda en llegar hasta la cabeza del enemigo), se dirige hacia la res.

ejecutar. Ortega sonríe y calla, y Dominguin entorna los ojos, suspira y musita:

—Ya no soy lo que era; pero... ahora tengo más valor, porque... hace falta mucho para recorrer la barrera de las plazas provincianas cuando por el ruedo corretea una res pequeña, fea y sin pitones.

Dominguín no debe entristecerse porque ahora no se arrime. Ya lo hizo a su debido tiempo, y entonces era cuando estaba obligado a ello.

PEPE CONDE



EL ENTRETENIDO CHISMORREO

He sentido una leve punzadura aquí.

He sentido como si una espinita de un "rodaballito", disparada por una mano pequeña y feble, como las de Paco Ramos de Castro, el

en la sección "Anecdótico" del número 13, ha sido agraciado con el premio de veinte pesetas, y se le concede, además, el honor del bis.

PALEONTOLOGIA

La suprema autoridad de un pueblo, de filiación socialista, pasaba con un catedrático muy aficionado a la Paleontología. El profesor señalaba al socialista los estratos del terreno, indicándole:

—Ese es del período oligoceno; ese del mioceno. Vea ahí ese estrato del período cuaternario. Cómo se advierte la presencia del hombre ya sobre la tierra.

Y el socialista, queriéndoselas dar de enterado, exclamó:

—Sí, se ve que ya existía el hombre.

—¿En qué lo nota usted?—preguntó el profesor.

—En las latas de sardina.—A. de la V.

A disposición de Juan Castro están las quince pesetas, premio para chistes, que correspondió a éste de los publicados en el mismo número de nuestro semanario:

—¿Cuáles son los nenés que no pueden ir de corto?

—¿...?

—Los del ministro de Trabajo.

—¿Por qué?

—Porque son nenés de Largo.—

Juan Castro.

cazarle algo, para ponerle en la piqueta.

Cada día leemos el resultado que se obtienen en las tentas. Todas las reses son bravísimas.

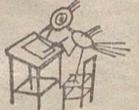
¿Quién cría, entonces, los astados mansos que se "lidian" en la temporada llamada de toros y novillos? Las corridas de Méjico dan un resultado deplorable. En casi todas ellas se pierde dinero.

Larita ha dado a la publicidad su anunciada carta a la afición.

Por ella nos hemos enterado de algunas cosas graciosas.

Varios amigos y admiradores han iniciado una suscripción para regalar al valiente banderillero y dilecto intelectual Nili un precioso traje de luces, para que el citado rehiletero jubile su ya celebre trajecito plata y verde.

Enhorabuena, simpático Nili.



¡Vaya un concursito!

Ya hemos dicho que queremos saber quiénes son los ocho peores toreros.

Para ello invitamos a nuestros lectores a que nos devuelvan contestado, hasta el 31 del corriente mes, el siguiente cuadrado:

"BROMAS Y VERAS"

Apartado núm. 546

Concurso taurino: Señor D. Pepe Conde.

Form for the bullfighting contest with questions: '¿Cuáles son los cuatro peores matadores de toros?' and '¿Cuáles son los cuatro peores matadores de novillos?'. Includes a line for 'Firma del votante (1):' and a note '(1) Si se atreve, puede poner el domicilio.'

DESPUES DEL BANQUETE, por MORAN



MAURA.—¿QUIEN HA DICHO QUE YO ESTABA SOLO?..

Bromas Veras

Semanario agrídulce, órgano del «trust» de la sinceridad española

MADRID PAGINA 3

Jueves, 19 de enero de 1933

AÑO II NUMERO 14

Se publica con licencia, pero muy decentemente, todos los jueves

Este periódico no se vende al por mayor.

Queremos decir que no toma dinero de nadie ni por nada.

Pero al copeo, o sea número a número, y a dos perras gordas ejemplar, sí que se vende por cientos de miles. Para que rabien los otros.

TRAGEDIAS INTIMAS

LA SEMANA BOMBA

La semana que terminó el sábado a las doce en punto de la noche debiera denominarse "la semana bomba", así como hay en la historia "la semana trágica" y en el presente "la semana del duro" y a la cabeza.

En esta semana hemos tenido el gusto de batir el record de la universalidad. Explosiones a todo meter, huelgas a elegir, cadáveres a montones, luchas a tiro limpio en los pueblos, viviendas incendiadas, precauciones emocionantes en todo el país y comentarios abrumadores en los periódicos extranjeros.

Después de los siete años indignos—indignos de que los vivieran tantos pelagatos—nadie podía sospechar que España tuviera un resplandor de dinamismo y de dinamiterismo como está saliendo a la superficie terrestre. ¡Y se daban postín en Rusia creyéndose los destructores más avanzados del orbe! ¡"Amos", infelices!...

Ahora es cuando de verdad podemos sentirnos orgullosos de ser españoles, porque se habla de nosotros en Oriente y Occidente como ejemplo de país culto, progresivo y modernista.

Por eso nos produce extrañeza que los periódicos del corro—distinguidos admiradores de Circe—quieran echarle la culpa de estos grandes y gloriosos acontecimientos a los reaccionarios. Entonces nosotros, los fogosos propagandistas de la revolución, que nos hemos pasado años y más años diciendo que había que destruirlo todo, ¿no somos nadie?

Es necesario que se reconozca la valiosa aportación a la obra que se está realizando a aquellos beneméritos que hace dos años pedían a grito pelado la disolución de la Benemérita y aconsejaban a la gente de la ciudad y del campo la revuelta continua.

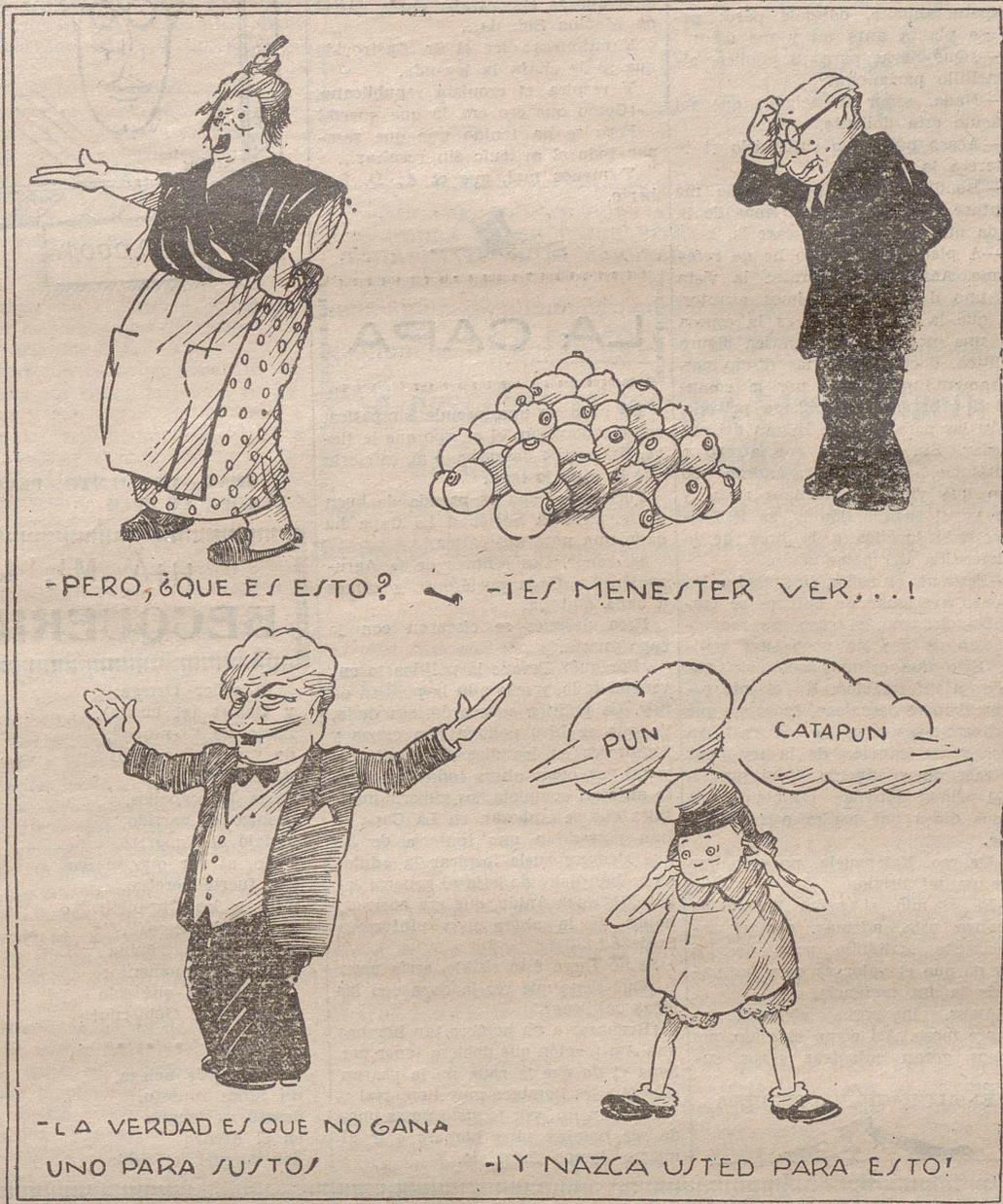
Si no hubiera sido por esa enorme propaganda de los hombres de izquierda, ¿cómo hubieran aprendido las multitudes los procedimientos que hoy asombran al mundo?

Los pueblos suelen hacer tardíamente justicia; pero, al fin, la hacen. Y nosotros estamos seguros de que algún día serán otorgados los premios que merecen quienes nos han traído a la envidiable situación en que nos encontramos.



—BUENO, TU: ¿ENTONCES EL DINERO ES DE LOS MONARQUICOS O NO ES DE LOS MONARQUICOS?

—HOMBRE, NOSOTROS, LOS ANARQUISTAS, NO LO SABEMOS. PERO SE LO PODEMOS PREGUNTAR A TROMPETA, QUE SIEMPRE ESTA TOCANDO EN EL MISMO SITIO.



-PERO, ¿QUE ES ESTO? -¡ES MENESTER VER, ...!

-LA VERDAD ES QUE NO GANA UNO PARA JUSTO!

-¡Y NAZCA USTED PARA ESTO!

LOS MUERTOS QUE VOS MATAIS...

De Maura a Cánovas

Bueno; no hay que confundirse, porque a lo mejor se figuran ustedes que han resucitado los dos grandes estadistas (con perdón de Azaña, pues también está...dista...nte de serlo, y no debe darse por aludido), que en tiempos monárquicos u oprobiosos hicieron inmortales sus nombres, o, mejor dicho, su nombre, porque los dos se llamaban Antonio.

En este caso se trata de Maura (Miguel) y de Cánovas (Salvador), que también se apellida Cervantes. Y miren ustedes lo que son las casualidades: al que debía llamarse Salvador, por lo mucho que hizo en pro de la Iglesia durante los sucesos de mayo, le han puesto Miguel, que era el nombre que le venía estupendamente a Cervantes.

Pero, en fin; vamos a lo que interesa, ya que el nombre no hace la cosa, y no decimos "la chose" en francés zuluetesco para que no crea nadie que aludimos a Casas Viejas.

Parece que D. Miguel le ha escrito a D. Salvador una carta que viene a decir, poco más o menos, lo que sigue, sin que respondamos de la autenticidad del documento, no vaya a ocurrírsele al Sr. Maura pelearnos 250.000 pesetas, como ha hecho Trotski con maldita sea tu Estampa, cosa que le tiene al inenarrable Montiel echando chispas, propias de la inagotable fragua de su ingenio. ¡Ahí

va ese pipop! Y lo que sigue, como decíamos, aunque no respondamos sin que nos llamen, viene a decir algo que, traducido a nuestro idioma, se parece mucho a esto:

"Señor D. Salvador Cánovas del Castillo y de Cervantes Saavedra.

Así en La Tierra como en el Cielo.

Muy señor mío: Desde hace algún tiempo viene usted hablando constantemente en su periódico de mis ciento ocho muertos, que deben estar ya cansadísimos de que los lleven y los traigan después del tiempo transcurrido. Me parece que ya está bueno, tratándose de cadáveres respetabilísimos, y que debe substituirseles sin pérdida de momento.

En un año, a partir de mi salida del Poder—cosa que sentí mucho—ha habido bastante más de ciento

ocho muertos, que también le servirían a usted para demostrar que no es preciso que en el Gobierno haya hombres que se llaman conservadores para que la humanidad se sienta feliz.

De modo que deje usted en paz a los que llama mis ciento ocho víctimas—que no sé por qué me las carga a mí solo, ahora que Galarza no tiene cargo y podía encargarse de eso—, y dele un poco de aire a las muchas que se han registrado con posterioridad en los libros de los cementerios laicos.

Claro que si lo que pretende usted hacer es una síntesis de la obra maravillosa que en el sentido de descongestión se viene realizando desde el 14 de abril, y una las dos cifras, yo no me opongo, siempre que se reconozca que hay quien mata más que yo y con mayor aplomo. Es decir, a plomo matamos todos.

Consérvese bueno, como puede desearse un conservador, y disponga de mí, incluso a la hora de la muerte, que le serviré con mucho gusto, deseándole que La Tierra le sea leve. Suyo o del Claustro,

M. MAURA

Fabricante de latas de conserva.
Por la copia,
SINDULFO



CONVIENE DISTINGUIR

¡Qué chistosos son los cavernícolas! ¿Pues no se salen con la música de que a ellos los trataron peor el 10 de agosto que se ha tratado ahora a los anarcosindicalistas? Recuerdan—estúpidamente, claro—que el 10 de agosto no hubo más que unos tiros en la Cibeles y una sublevación incruenta en Sevilla, sin que muriera ningún agente, soldado, ni guardia, mientras que en los sucesos actuales han caído muchos representantes de la autoridad, y se han hecho contra la Benemérita, los de Asalto y la tropa verdaderas atrocidades.

Agregan esos incomprensivos reaccionarios que en aquella fecha, y por tan poca cosa, fué condenado a muerte el héroe de Marruecos, general Sanjurjo; encerrados en las cárceles millares de aristócratas, militares y funcionarios, a los que se privó de sus bienes, destinos y haberes; que fueron deportados a Villa Cisneros 138 ciudadanos y que se suspendieron innumerables periódicos de la derecha.

¿Por qué—preguntán—no se ha incoado ahora ningún procedimiento sumarísimo, ni se habla de deportaciones, ni se priva a nadie de sus medios de vida, si la sublevación actual ha sido cien veces más grave y sangrienta que la intentona de hace cinco meses? ¿Consista en eso la igualdad ante la ley?

Aunque este modo estúpido de razonar no merezca contestación, vamos a darla para que se aprecie lo bien educadísimos que somos los laicos y demócratas. ¿Cómo pueden invocar condiciones de igualdad los reaccionarios, que nunca la reconocieron? Las izquierdas somos todas iguales, desde el conservador del museo político, D. Miguel Maura, hasta el más rabioso de la F. A. I.; pero entre las derechas y las izquierdas no puede haber igualdad, ni "liberté", ni "fraternité". ¡Odio implacable al vil cavernicolismo!

Si las derechas se mueven tanto así, inmediatamente hay que aplastarlas; pero a los izquierdistas es preciso permitirles que se expandan un tanto.

Además existe una suprema razón para que se aplique diferentes sistemas de castigo en una sublevación monárquizante y en otra anarquista. ¿Los reaccionarios son capaces de pegar tiros a quemarropa y de colocar máquinas infernales, que inesperadamente le hacen a uno papilla? No.

En cambio los anarquistas ya se ve cómo las gastan. Y no es cosa de llevarse un disgusto por tonterías.

Conviene distinguir.



—PARECE QUE HAY MUCHAS PRISAS POR HACER LOS NUEVOS MINISTERIOS.

—ES NATURAL: COMO SE TRATA DE EDIFICARLOS EN EL HIPODROMO, LOS HARAN A LA CARRERA.

LA SEMANA EN LAS SALESAS

Mientras él sufre...

Yo no he visto en mis días tanto gasto de arena, esparcida por la vía pública, como desde que se ha implantado en Madrid la República.

Por mucho que sospeche la imaginación, todo cabe en lo posible en estos tiempos de calentura colectiva.

Paseo de Recoletos. Más arena. Calle de Doña Bárbara de Braganza. Continúa el abuso de cositas extrañas del cauce del Manzanares.

Bueno. Aquí quisiera ver a los que presumen de estoicos. Por muy alguacil que uno sea, no deja de ser hombre.

¡Cielo santo! ¿Qué ha hecho esta pobre y molida Justicia para que tema ser agredida? Es cosa de perder la razón.

tiene la gripe. Fuerza es resignarse y renunciar a la información.

Por el pasillo de Relatorias viene el licenciado Martínez, probo y diligente habilitado de relator.

—¿Qué llevas para tu público, alguacillito parlanchín?

—Nada, señor licenciado; que mi oráculo está doliente.

—Acaso pueda yo sustituirlo si te interesa la noticia.

—Bendígale Dios por lo que me contare, que siempre será más de la nada que llevo en la escarcela.

—Perdeme el señor licenciado. No intento averiguar de quiénes se trata. No obstante, el caso me recuerda otro de que ha poco tuve noticia.

—De eso, Valenzuela, no creo que haya en mi litigio.

—En el mío, sí, señor licenciado, y ponga usía, además, que el reemplazante atribuido pasa de los años en que el valor es cosa hermana de la inconsciencia.

—Amor, inexperto alguacil, es siempre mozo. Así como es viejo que muchos gozan mientras otros sufren...

EL ALGUACIL VALENZUELA



TIENE GRACIA

Don Roberto Castrovido hace, a regañadientes, un artículo ensalzando a la damita roja "la Libertaria", la hija de "Seisdedos".

Acabado el artículo le llega la noticia de que "la Libertaria" no estuvo en el tiroteo de Casas Viejas, sino que se encontraba en la cárcel de Medina Sidonia...

Y entonces dice el Sr. Castrovido que se le chafa la leyenda.

Y respira el cronista republicano. ¡Como que eso era lo que quería! Pero se ha tenido uno que zampar todo el artículo sin respirar...

Y menos mal, que es de D. Roberto.



LA CAPA

La capa es una prenda simpática, sobre todo según el cuerpo que la lleve. Un cuerpo desgarbado no es cierto que la capa lo tapa.

Porque la capa es prenda de buen gusto. Pero la Sociedad La Capa ha dado una nota antipática.

Sí, señor. Los señores de la Agrupación La Capa pusieron a comer a capa quitada.

Pero después se ciscaron con la capa puesta.

¿Por qué? Porque la política lo envenena todo, y más aún la política de hoy. La política se acordó, sin duda, de que se hizo política con capas y sombreros en los días de Squilache, y tal vez, como ahora todos los dedos se antojan complots, los gubernamentales que se embozan en La Capa se han lanzado a una tontería de las que siempre suele inspirar la adulación: han dado de baja al general señor Martínez Anido, que era socio de honor de la ahora más pintoresca Sociedad.

Si no fuera esto risible, sería peor. ¿Qué tiene que ver la capa con las ideas políticas?

¡Rechazar a un hombre tan hombre una Agrupación que debiera tener por lema el de que la capa no la usaran más que los hombres muy hombres!

Pero, en fin, por lo visto no se puede ser hombre muy hombre e ir al mismo tiempo encapado.

TROTSKI SE QUERRELLA, por SUSIN



JUAN.—LO SIENTO; PERO "AHORA" POR APOCRIFO VAS A PERDER EL FELO

¡¡¡A MI, LOS POETAS!!! BECQUERIANA N.º LXXIII

El señor Ortega y Gasset (el bueno), harto de "tenores", de "tontos" repleto y de "jabalies" hasta los cabellos, deshizo el partido y dejó el Congreso.

Yo, al ver que se iban tan fuerte cerebro, miré a los "brunetes" y "madrigalescos", y allá en la tribuna medité un momento: —¡Dios mío, qué solo se queda el Gobierno!

Una tarde aciega, un lunes funesto, desató su lengua en el Ateneo don Miguel, el sabio

profesor de griego, y les dió un metido a los consejeros.

Bramaron de rabia cinco o seis adeptos; se alegraron mucho mil o mil quinientos, y yo, mientras tanto, dije al ver aquello: —¡Dios mío, qué solo se queda el Gobierno!

Dió las vacaciones don Julián Besteiro; dió el campanillazo del adiós postrero; y unos despacito, otros en un vuelo, de la triste Cámara todos se salieron.

En trenes y en autos fuéronse a sus pueblos, y al ver el desfile de "los cuatrocientos", exhalé un suspiro y murmuré luego: —¡Dios mío, qué solo se queda el Gobierno!

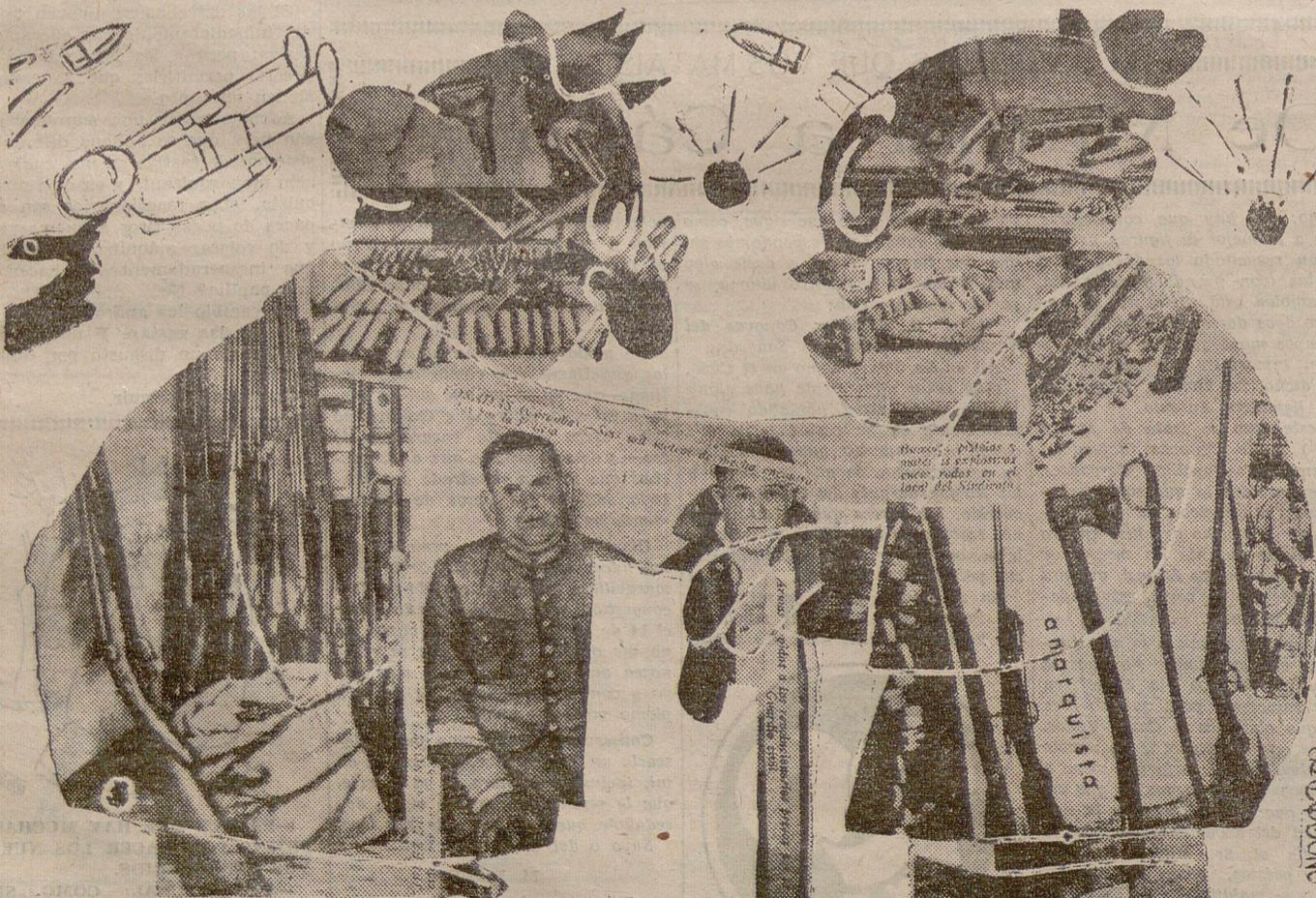
Lerroux, con sus huest, Maura, con sus tercios; los de la "caverna", con sus pensamientos, y los extremistas, con sus pistoleros; son muchos, muchísimos, los que hay descontentos

Yo, al ver este cuadro de fondo tan negro, con tantas figuras chillando y rugiendo, le digo a un curioso: —¡Eh?... Pero ¿qué es esto? ¡Dios mío, qué solo se queda el Gobierno!

¿Se conforma Azaña? ¿Se achanta el gallego? ¿Se hace "el longui" en Jáure? ¿Se sonríe Prieto? ¿No llama a los suyos la Casa del Pueblo? ¿Ya no hay más adictos que Cipri y Luis Bello? No sé; pero hay algo que explicar no puedo, que al par nos infunde repugnancia y duelo, al mirar tan triste, itan solo al Gobierno!

(Con permiso de Bécquer) AQUÍ, EL AMIGO

Sabañones Grietas, Eczemas, Quemaduras. Curan en 3 días. POMADA 19. Farm. 1 vía.



—YA NO SON SOLAMENTE LOS CATALANES; TAMBIEN EN VALENCIA, EN ANDALUCIA Y EN MADRID SON SEPARATISTAS... DE LA VIDA

¡Vamos hacer unas elecciones sinceras!

¡Aunque no lo crea usted, Don Sindulfo!

¡Este es un Gobierno! ¡Esta es la democracia! ¡Así son los políticos de la República! ¡Oí los gobernantes sinceros!...

El lector: Pero ¿a qué vienen estas exclamaciones?
—No me interrumpa, querido lector, y escuche, o digo, siga leyendo.

Estoy entusiasmado, loco de contento, reventando de alegría... La cosa no es para menos. Porque yo, que me paso suspirando por la Niña de mis entretelas, sí, señor, de mis entretelas, y con mayúscula, siempre lo decía cuando, elección tras elección, no había en las urnas un voto para los hombres libres y conscientes, amantes de la libertad y del progreso: ¡Cuando vengan los nuestros ya veréis cómo se hacen estas cosas!

¡Y cómo vamos a hacer las elecciones!
¿Ustedes ven las cosas que se están haciendo y cómo se están haciendo?

¿Ustedes ven la claridad y la diaphanidad con que se hacen?

Si no lo ven ustedes es porque no miran, porque aquí todo es de vidrio. El Palacio de la Presidencia del Consejo de ministros, el Ministerio de Hacienda, el de Obras Públicas, el de Gobernación, etc., todo, todo de vidrio, y si algunas cosas se ven borrosas, es, sin duda, porque los cristales hacen aguas. Pero se ve todo y se contemplan todos los movimientos, como si el Gobierno estuviera metido dentro de un panel... de rica miel.

Pues bien; mejor, mucho mejor, se van a hacer las elecciones que ya tenemos anunciadas.

Me lo acaba de decir Santiaguillo Casares, que en plan de gobernante es más campechanote que Carnet, que es para mí el colmo de la campechanería, de la franqueza y de la sinceridad.

Porque, ¿a que ningún ministro de Hacienda, a excepción de Prieto, otro camarada tan campechanote como él, se ha atrevido a decir que lo que nos hace falta es dinero, y sólo se puede adquirir exigiéndoselo al que lo tiene? ¡A ninguno.

Y Santiaguillo Casares les va a tortar ahora un par de pantalones, batiendo el record de la sinceridad en este punto concreto de las elecciones de que ya hemos anunciado.

El momento es el más propicio para que la voluntad nacional se exteriorice en las urnas.

Lo ha dicho Santiaguillo con una gran lógica y un gran sentido común, que no sé cómo le caben en la cabeza.

El pueblo está en completa libertad.

No tiene las coacciones de los monárquicos, porque muchos están en la emigración, o deportados, o en la cárcel, desde el 10 de agosto, ni tampoco la de los extremistas, porque con motivo de las bombas descubiertas y de los trágicos sucesos ocurridos, pues se encuentran algunos muertos, muchos emigrados, o en la cárcel también, y los que no se hallan en estos casos, pues no saldrán a la calle, porque se les echará mano en seguida.

Los demás elementos de las derechas, esos que se llaman de Acción Popular, son poca cosa para preocupar.

Los pobres no son bullangueros, y si trataran de hablar mal de nosotros, pues ya se les advertirá que se les atizará en la nuca con la ley de Defensa, que para estos casos está encuadrada con cantoneras de bronce.

Además no hay obstáculos que impidan que el pueblo republicano, democrata y si se quiere socialista, exponga su deseo libérrimamente.

Para eso hemos barrido el brutal capitalismo, y lo estamos barriendo, haciendo a todo meter asentamientos de campesinos en Andalucía y Extremadura. Para eso hemos suprimido los concejales del 29, que nos estorbaban una barbaridad, y vamos a seguir nombrando las Comisiones gestoras que nos hagan falta.

Habrán delegados gubernativos especiales que vigilen la pureza del sufragio y que mefian en la cárcel a todos los cavernícolas que intenten mancharla, y además durante el período electoral nuestros gobernadores impondrán todas las multas que sean necesarias.

No es de creer que con éstas y otras medidas que están reservadas se intente alterar la sinceridad electoral de que queremos dar ejemplo.

Porque—y ahora voy a decir lo bueno—nosotros hemos decidido no ir solos a las elecciones, porque si vamos solos pudiéramos perdernos. Vamos unidos, sí, unidos todos los que hemos traído a la Niña, y cogiditos de la mano.

Cuenten ustedes: azafistas, santiaguistas, dominguistas, albornoceistas, rriistas, prietistas, carneristas, larguistas, zuluetistas, giralistas, etc., todos, todos, sin faltar uno.

Y no nos importa el voto femenino. Ya hemos demostrado que a las mujeres no las concedemos importancia. Si nos quieren votar, que nos voten. Si no quieren, que no nos voten.

Todavía no hemos decidido la forma en que se hará la elección.

La tiene en estudio Santiaguillo, porque la propuesta es de Albornoce, otro de los dirigentes que tiene las ideas más geniales.

Según esta fórmula, quizás en las próximas elecciones, para que sean hidrofóbicamente sinceras, no haya colegios. Los colegios son innecesarios, porque todo el pueblo, gracias al esfuerzo que ha hecho Fernando de los Ríos, sabe ya leer y escribir de corrido.

La "idea", luminosa, como todas las de Albornoce, dejará pasmado al mundo entero. Suprimidos los colegios, las urnas se instalarán en todas las plazas de la República de todos los pueblos de España, sobre una mesa de pintado pino, suprimiendo la melancólica luz del quinqué, aunque hiciera más bonito, según opinión de Cipri.

Todos los ciudadanos podrán votar, llegándose a la urna y depositar, llegándose a la urna y depositar,



—DIGAME, ¿DONDE PODRIA COMER A ESTA HORA?
—AHORA EN EL UNICO SITIO QUE SE COME ES EN ESE RESTAURANTE DE LA IZQUIERDA.

(Dibujo de Cronos.)

LOS PRECOCES CRIMINALES

Se descubre la terrible banda infantil de la cara y las rodillas negras

El menor de los delincuentes cuenta nueve meses. — El mayor, ochenta y tres años

Es asombroso y escalofriante la facilidad con que de algún tiempo a esta parte vienen dándose los descubrimientos de precoces bandas, cuyos elementos se empeñan en la comisión de hechos criminosos, sin el permiso de sus tatas, padres o encargados. Constantemente los periódicos consignan hechos horripilantes, en los que se manifiesta todo el peligro que para la sociedad tiene el desarrollo, cada vez mayor, de la criminalidad infantil. Es preciso acabar con ello, si es necesario encarcelando a los padres, que rien las gracias de sus niños delante de las visitas, etc.

El hecho de anteayer por la mañana ha causado la indignación del vecindario.

LA NOTICIA

A las siete de la mañana, hora de gran concurrencia en la avenida de Pi y Margall, fué aprehendida, cerca del puesto de castañas de la calle de la Abada, una banda infantil en el ejercicio de su lucrativa profesión.

La banda, conferida para su custodia a dos temibles guardias de Asalto, uno de ellos sin afeitado, porque se le ha metido en la cabeza ser como el gran autor de las "Sonatas", y que es algo cojo, Valle Inclán, se compone de cinco peligrosos elementos, el menor apodado "el Barbas",

de nueve meses, y el mayor, genialmente llamado "el Viejo" (pues tiene algunas canas), de ochenta y tres años, soltero, natural de Mula, y los tres restantes—uno de ellos clavado a Balbontin—, cuyos nombres no hemos podido averiguar, de cinco, siete y dos años, respectivamente.

HECHOS Y TIPOS

Parece ser que la banda de "la cara y las rodillas negras" viene cometiendo serias fechorías desde el año 12; pero sólo de algunas de ellas se tienen referencias ciertas. Últimamente "el Viejo" se complació en apoderarse del bolso de una eslovena, conteniendo 3.459 francos con 85 céntimos (2,50 pesetas el año 27), logrando huir sin ser visto, gracias a su pericia y a que con un aro y un yo-yo hecho con dos paciencias pudo pasar el angelito por un menor saliendo de un almacén de lencería en jueves.

Lo de "el Barbas" fué aún peor, pues refirió al juez de guardia que había dado muerte a su madre seis días antes de su captura, obligándola a ingerir un discurso de D. Fernando y dos o tres tortas de las que se hacían recientemente en los pasillos del Congreso. El de este pequeño es un caso de anomalía en el crecimiento de los más

notables hasta hoy conocidos. Había con voz meliflua y tiene un tic nervioso muy simpático en el pabellón auditivo interno derecho. Tiene la frente huida, mandíbulas salientes, orejas en asa, y es idéntico al loco moral. Por lo que se ve, es el típico delincuente nato de César Lombroso, y estudiado dignamente por nuestros criminalistas más incultos y más enrepolados. Alguno de ellos dijo al ver al "Barbas", cuando se resistía de los forcejeos de los guardias asaltantes, que se trataba de una precocidad notable y equiparable a "L'uomo delinquente" del gran italiano.

Al preguntársele que cómo se le había ocurrido delinquir por primera vez, dijo el pequeño que se trataba del estudio excesivo del "Diritto criminale", del "Freusemtabesteande", "Del camelli del delitti", de "La sua mare" y de un libro coloradito, que era un discurso paraninfal que no se leyó a su tiempo debido por reconocer su autor que era algo pesadillo, y que se le había "estomago" con otros libros perniciosos que se estudian en las Universidades, y que sin duda no debe conocer al dedito doña Victoria Permanent.

Los otros tres ex infantes delincuentes y el mayorcito aseguraron que recibían las lecciones de criminalidad del precoz camarada todos los días pares, de seis a seis y cinco, por las mañanas.

CONCLUSIONES

Es un hecho doloroso éste que acontece en España tanto a menudo de los niños delincuentes, hecho que hay que reprimir "ipso facto" por el bien de todos, a ser posible más pronto que se ha solucionado aquello de los periódicos suspendidos y el asuntillo de los hermanos Miralles, y antes de que la compañía del Español tenga un lleno. Si no, se acerca un grave peligro para la consolidación, sobre todo si se desborda la Inclusa, saliéndose por peteneras y con niños de la categoría de "el Barbas" y de "el Viejo".

Creo que para arreglar todo esto se puede organizar de pronto un Congreso, que se podría celebrar en París, instaurando algún impuesto de nada, y así, de paso, se pasearían por la rue de la Paix incultos pensadores y cenotauros, y la ex directora, miembro honoraria, vería la última obrita de Marcel Pagnol, que la pomen ahora en el Folies, Lola Membrives y Juan Bonafé.

Y es de advertir que el Congreso, al que pudiera imprimirse importancia internacional, podría denominarse, sobre poco más o menos: Primer Congreso Represivolatrocinopsicopático-infantoidelcriminal Ancestralornitorincolaringológicoilbidinegolfático, u otra sencillez por el estilo.

Luis GIMENO SAGARDUA,

procurador y enchufista honorario de la Asociación Criminosoportiva de Budapest.

LOS ESTRENOS DE LOS MINISTROS, por MORAN



PRIETO.—¡PARA QUE VEAN QUE AQUI TODOS SOMOS MINISTROS DE OBRAS... MAS O MENOS PUBLICAS!...

tando su voto. El que esté enfermo o el que haya salido del pueblo a cualquier ocupación urgente; por ejemplo, a coger leña, frutos del cercado ajeno, a realizar un atraco a cualquier Banco o a incendiar un convento o a lanzar una bomba, puede enviar a un comisionado con su voto para que lo deposite en la urna en su nombre.

Luego no hay necesidad de hacer el escrutinio, como se hacía en los tiempos miserables y caciquiles de la odiosa Monarquía.

Las urnas las recogerán de las plazas de la República los guardias de Asalto, y bien vigiladas, para que no haya malvado que las rompa, las transportarán a las Casas del Pueblo, y allí los Comités socialistas, o en su defecto los radicales-socialistas, harán el escrutinio ante todos los afiliados que quieran presenciarlo, y lo darán a conocer al Gobierno y al pueblo soberano colocándolo en sus respectivas tablillas.

¿No es esto el colmo de la sinceridad?

¡Don Sindulfo, no me ponga usted esa cara, que el Gobierno le ha vencido!

EL NIETO DE SU ABUELO

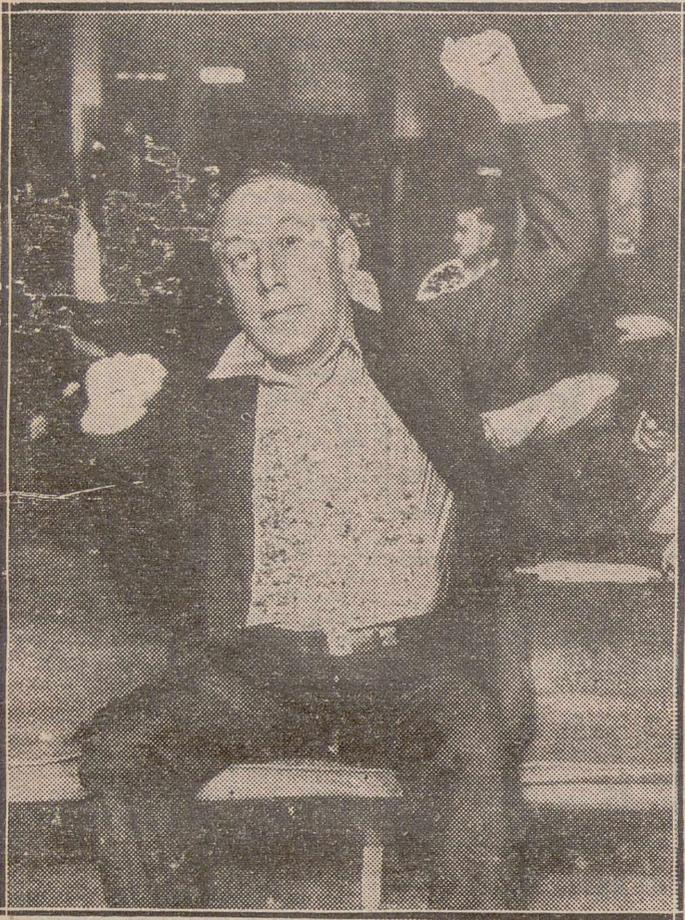
DE LOS ULTIMOS SUCESOS, por CHARLES DUPONTH



LOS DEL PUEBLO.—VENIMOS A POSESIONARNOS DEL AYUNTAMIENTO. ACABA DE PROCLAMARSE EL COMUNISMO LIBERTARIO.

EL ALCALDE.—¿EL COMUNISMO LIBERTARIO? YO NO SE LO QUE ES ESO.

LOS DEL PUEBLO.—NI NOSOTROS TAMPOCO; PERO LO SABE UN SEÑOR QUE VINO AYER CON "RUSO".



“¡TE DABA ASI!” “¡AMOS ANDA, AMOS ANDA!” “PERO ¿DE QUE, HOMBRE, DE QUE?” “¡A MI CON SELTZ!” “¡ACHAGARLE, QUE ES DE PUEBLO!” “¡A QUE LE DOY UNA TOBA A ESE...?” “¡DESAHOGOS DE UN BEBEDOR RECALCITRANTE? ¡NO! SE TRATA DE NUESTRO DILECTO TEODOMIRO, SORPRENDIDO EN PLENO ENTRENAMIENTO PARLAMENTARIO

¡Señores, qué tragedia!

Pues, señor, nosotros salimos a la calle, cuando D. José Ortega y Gasset dijo que la República tenía un perfil agrio y triste, dispuestos a rectificar al filósofo. Republicanos de los de ahora que somos nos miramos al espejo y nos vimos un perfil que si no es de moneda romana, puede figurar en una de esas perras chicas acuñadas en 1879; vamos, bastante agraciado. De frente nos pareció que estamos mejor que el Frente Rojo. Poseemos una nariz más graciosa que la de Albornoz, tanto, que no vacilaríamos en presentarnos en un concurso de máscaras a pie. Salimos, pues, dispuestos a demostrar la alegría de la República y a fomentarla. Para despertar la hilaridad, que es la manifestación del espíritu jocundo, procuramos llevar al ánimo de los españoles ideas optimistas, tales como éstas: Azaña es el más grande de los estadistas habidos y por haber. Cordero tiene un alma seráfica, capaz de todos los sacrificios propios de un cenobita. Bugeda, como San Martín su capa, reparte en estos días de invierno sus gabanes de pieles entre los menesterosos. Temis, comparada con Albornoz, era un amanuense de juzgado de paz. Y otras cosas por este estilo que nadie pondrá en duda ser mejor que el estilo o estilite del Curioso de “La Voz”. Pero nada; no conseguimos nada con estas manifestaciones autorizadas por la autoridad competente. Los españoles se empeñan (¡y tanto, como que muchos de ellos ya están en el Monte!) en darle a la vida un sentido trágico. Don Miguel de Unamuno se queja de dolores de España; el otro Miguel vociferaba tremebundo, diciendo que fustiga con el látigo, aunque se contenta con el latiguillo, durante el conturbador momento del fin y a los postres, y los veintitantos millones

de ciudadanos restantes, se complacen, a falta de guisado, con el desahogado, sembrando el dolor y la muerte, siembra que no sabemos si estará preconizada en la reforma agraria.

“Pero ¿qué es esto?”; nos preguntamos nosotros también. ¿Por qué los españoles que antes eran tan propensos a la hilaridad, que hasta se reían de los peces de colores, ahora tienen este aspecto dramático y esta afición a lo patético? Nos ponemos a reflexionar y damos con la causa. Vemos que el influjo trágico procede de la dirección artística de este teatro de los sucesos que es España. En efecto, lo primero que se le ocurre a D. Fernando de los Ríos es evocar a Tespis de Icaria, que 535 años antes de J. C. ya hacía de corifeo o redactor de “El Sol”. Por ahí anda el carro de Tespis dando tumbos. Uno de los primeros actos, con otros dos más, del jefe del Gobierno, es una obra teatral. Don Marcelino Domingo nos anuncia el estreno de “Doña María de Castilla” (¡jehorabuena!) y hasta los diputados como Egocheaga, que nos acaba de dar un drama social, sienten la necesidad de emular a Píndaro y a Sófocles. ¿Qué de extraño tiene, pues, que los gobernados hagan también sus tragedias?

COMENTANDO EL LEVANTAMIENTO ANARCOSINDICALISTA, LOS PERIODICOS OFICIOSOS NO TIENEN MAS QUE UNA BIEN ESTUDIADA PREGUNTA:

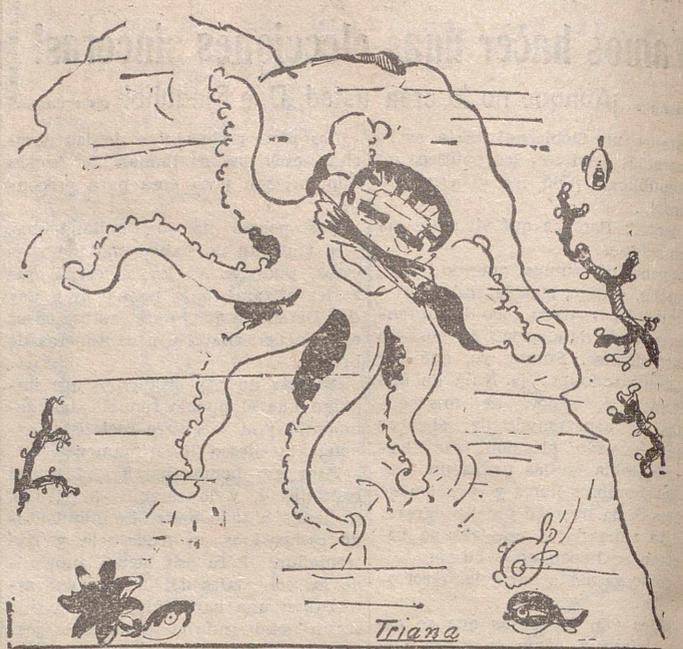
¿QUIÉN DA EL DINERO?
¿QUIEN DA EL DINERO?
¡AH! ¿PERO ES QUE TODAVIA QUEREIS MAS?

Restaurant AMAYA C. San Jerónimo, 5, 7 y 9. Teléfonos 13.617 y 96.385.
¿CONOCE USTED NUESTRA NUEVA COCINA?
¿CONOCE USTED NUESTROS NUEVOS PRECIOS?
PLATOS TIPICOS YASCOS

COPLAS

En la puerta de las Cortes han puesto esta papeleta: Se acabaron las sesiones y continúan las dietas.
* * *
¿Dónde? ¿Por dónde? ¿Hasta dónde? [de?]
¿Cómo? ¿Cúyo? ¿Quién? ¿Cuál? [¿Cuándo?
¿Qué pasa? ¿Nadie responde? Seguiremos preguntando.
* * *
Los diputados descansan... Pues que descansen en paz; yo, en el pellejo de algunos, no podría descansar.
* * *
En la murga que gozamos, Bello toca el cornetín, Ventura Gassol el órgano y don Ale el violín.
* * *
Amor, no tengas amor donde no hay correspondencia. (Y conste que no es Tarduchy quien os hace esta advertencia.)

ENTRE PECES, por TRIANA



—PASA TRANQUILO, QUE NO SE SUELTA TAN FACILMENTE.

INCONGRUENCIAS Son los muertos...

—¡Matar es! Así le dice D. Luis a D. Juan, y luego se lo repite D. Juan a D. Luis cuando la lectura de las famosas listas.

Allí se trataba de una apuesta; en la triste realidad de la hora española presente también parece que alguien ha apostado que la cifra de los muertos llegará a ciertas alturas.

Resulta un poco difícil tomar a broma ciertas cosas; pero he visto el otro día un señor que leía un periódico y de cuando en vez interrumpía la lectura para anotar unas cifras misteriosas en un papeletito; ocupaba yo en el café la mesa vecina a la suya y me tentó el demonio de la curiosidad: con cierta impertinencia le pregunté: —¿Qué apunta usted, señor? ¿Son los números de algún sorteo?

El hombre, amable, me respondió, terminando una suma: —Mire: treinta y seis, —Treinta y seis?

—Son los muertos. En la jornada de ayer ha habido en diversos puntos de España, y en varios episodios de eso que se llama la lucha social, treinta y seis muertos. Sólo en un pueblo de la provincia de Cádiz han muerto diez y nueve. —A ver, a ver...

Me prestó el periódico, lo repasé con la fruición con que se saborean las hojas impresas en días de catástrofe ferroviaria o de epidemia, y me permití rectificar: —Yo saco treinta y siete. —Habré sumado mal. —O se le habrá escapado a usted algún muerto.

—Puede ser.

Y durante un buen rato nos dedicamos a la sepulcra tarea de recontar nuestros cadáveres, entretenimiento tan macabro como el de esos enterradores que, sentados sobre la losa de un sepulcro reciente, juegan a la taba con los huesos extraídos de un osario del que nadie se ocupa.

Pero no hay que ser demasiado pesimistas: a razón de cuarenta muertos diarios se necesita mucho tiempo para acabar con un país: lo que no puede negarse es que el número de obreros parados disminuirá sensiblemente a poco que estas matanzas se organicen con un poco de método y con un sistema racional.

Lo que no se comprende es por qué España presume tanto de haber—como prueba de suprema civilización—suprimido la pena de muerte. ¿Suprimido? Sin afiliarse al partido paradjista se puede afirmar que nunca ha muerto tanta gente, y no de accidente ni de en-

fermedad, como desde que la pena de muerte está suprimida.

En estos días ciertas Empresas cinematográficas hacen loables esfuerzos por atraer al público, sirviéndole películas terroríficas en las que la emoción del miedo y de lo extraño sea como la mostaza, que se le pone a algunos bocadillos para que pase mejor lo que hay dentro de ellos; en una de esas películas se exhibe una colección de monstruos, jorobados, mutilados, cretinos, y en alguno de éstos últimos creemos reconocer a algún compañero nuestro, que maneja la pluma como un abrelatas.

No hace falta nada de eso, y el momento ha sido mal elegido por las citadas Empresas. ¿Películas de monstruos? ¿Visiones terroríficas? ¿Cosas absurdas? No hace falta ir al cine para saborear todo ello: basta con adquirir un periódico y leerse la sección de conflictos sociales.

¿Por qué los llamarán así? Pocas cosas son las que ahora se llaman por su nombre: al plagio se le llama adaptación; a la estafa, suspensión de pagos; a la grosería sin gracia, frivolidad, y a los asesinatos en cuadrilla, luchas sociales.

¡Bueno! La clásica confusión de la gimnasia con la magnesia es cosa que, por lo visto, va a quedar

como definitiva. Bien está, puesto que todo es un puro convencionalismo; pero no estaría de más conceder una tregua en estas peleas entre hermanos..., o entre hombres que debieran serlo.

Si, una tregua, por Dios; por lo menos la tregua necesaria, y que se concede siempre, para enterrar a los muertos.

Al terminar estas líneas nos dicen que el movimiento ha terminado por ahora.

Este “por ahora” es un poema; pero, después de todo, es la tregua que pedimos unas líneas más arriba. Del lobo, un pelo.

Aunque con este pelo nos ahoguen a todos.

JOAQUIN BELDA

Anuncios del Rastro

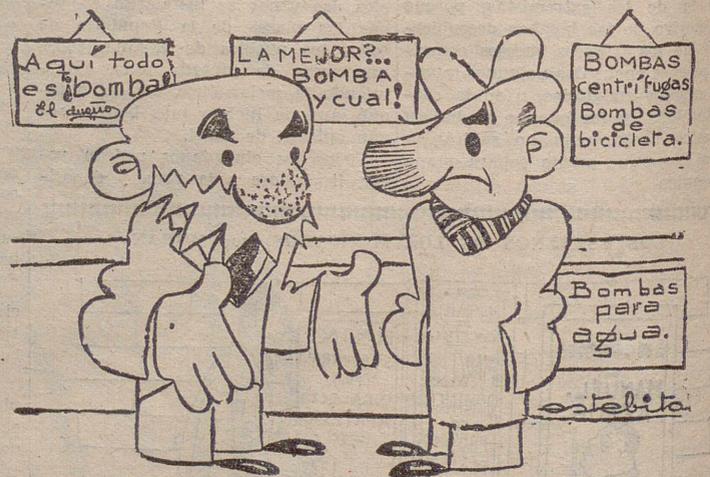
ENCHUFES en buen estado. ¡Todavía quedan algunos! Vengan al Rastro, que hay cola socialista.

PAPEL al kilo, de diarios gubernamentales. Se vende enorme stock.

GABINETE, deterioradísimo; pero todavía sirve. Ocasión todos los días de Dios.

VENDO casacas, bandas, espadas, cruces. Se vuelven a llevar mucho. Apresúrense, que se las llevan que es un gusto.

SOSTEN (para toda la familia). Marca “Saborit”.



EL COMERCIANTE.—LO SIENTO, SEÑOR; PERO NO PUEDO SERVIRLE, PORQUE LA POLICIA ME HA RECOGIDO TODAS LAS EXISTENCIAS.

(Dibujo de Estebita.)

Visite usted la **CASA SOTOCA**
MUEBLES DE LUJO, ARTISTICOS Y DE ESTILO
Muebles económicos, entresuelo y principal. Sección independiente de alquiler.
Plaza de Celenque, 1, esquina a Arenal (antes Echegaray, 8).

EL PALADIN DEMOCRÁTICO

DIARIO SEMANAL REPUBLICANO

Año II

Madrid, jueves 19 de enero de 1933

Núm. 7

EDITORIAL

TIEMPOS DINAMICOS

Total: porque han estallado algunas bombas, ha habido colisiones y algún que otro muerto, hay muchos que se llevan las manos arriba: queremos decir a la cabeza.

Bueno ¿y qué? ¿No tiene el Gobierno medios sobrados para estrangular cuanto se le oponga? ¿No tiene cigarrillos para fumárselos tranquilamente?... ¿Qué quieren?

Vamos a ver, ¿qué quieren?

¿La paz de antes?

Antes se comía, se dormía tranquilo, se vivía. ¿Y qué? Todo aquello era aburridísimo, insoportablemente aburrido. Era una anodinez que atufaba.

La tranquilidad no es vida, por lo menos para quien tiene temperamento rebelde y vivaz.

La paz, para los cementerios.

Esto de ahora, en cambio, sí que es vibración y es vida.

Esto es haber entrado en el progreso por la puerta grande.

Asistimos a la magnífica floración de la democracia, al reino absoluto de la libertad, a la suprema inquietud de las ideas. Si hay algún tiro que otro, es pólvora con la que hay que barrenar los cimientos viejos.

Esto vibra. ¡Vibra esto! ¡Vibra la República y visca Catalunya!

Además, tímidos señores, es que había venido la República y apenas nos habíamos dado el gustazo de armar algo gordo.

La verdad que haberse estado toda la vida soñando con que viniera la República a zambombazo limpio... y que luego no disfrutáramos más que alguna que otra escaramuza sin resonancia, no tendría salsa ninguna para la Historia.

Esto, esto es vivir. La tranquilidad de antes era una birra.

¡Bienaventuradísimo el Sr. Azaña, que nos tiene en pie llenos de entusiasmo, y en pie de guerra!

UN CONFLICTO NOTICIAS FRESCALES

Un conflicto, y obeso, es el que se está originando en la vida carcelaria española. Cada día es desmesuradamente mayor el número de presos gubernativos, ya de la derecha, ya de la izquierda. Ya no cabe más. Ni van a caber más presos en nuestras atestadas cárceles.

No sabemos cómo se resolverá este problema.

¡Como los mandantes de ahora son fan originales!...

A lo mejor, echan a la calle a los presos comunes, para dar cabida a los presos políticos...

Otra determinación radical puede ser también el dar orden a la Policía de que no detenga a nadie (de los delincuentes no políticos, claro) hasta más adelante, cuando haya vacantes, que no parece que las habrá si a este paso seguimos.

Y nos imaginamos casos donosos como, por ejemplo, éste:

—Señor comisario, acabo de matar a mi mujer.

—¡Caramba, hombre!

—Sí señor, y vengo a entregarme.

—¿Pero está usted loco? ¿A entregarse? ¡Que se cree usted eso!

¿...?

¿...!

¿...?

—Pues no hay sitio para usted. ¿Qué vamos a hacerle? Usted dispense... ¡Paciencia! Lo más que puedo hacer en su obsequio es tomar nota de usted, y cuando haya plaza... En fin, espere, y tal vez más adelante... Pero váyase tranquilo, señor. ¿Que ha matado a su esposa? ¡Pchs!... Después de todo, ¿qué delito es ése? ¡No merece la pena! ¡Vaya usted con Dios!

LA PRIMERA REEXPEDICION DE DEPORTADOS LLEGO, POR EQUIVOCACION, A CEZIMBRA, EN VEZ DE ARRIBAR A CUALQUIER PUERTO ESPAÑOL. PROTESTAMOS DE LO MAL ATENDIDO QUE ESTA EN ESPAÑA EL SERVICIO MARITIMO. ¡VAYA UNA ORGANIZACION!

COPLAS TAPIESCAS

TODO RESUELTO

A ver qué tal le irá a España, cuando se las pira Azaña: Habrá un alegrón atroz, y que perdone Albornoz. Muchas copas en los bares porque se marchó Casares. —¡Adiós!—le dirá el obrero laico a Largo Caballero. Murmurará el litoral del almirante Giral. Sus masónicos avios recogerá De los Ríos. El dinero ha de correr por despedir a Carner. Los domingos cantaremos que a Domingo no tenemos. Y con ginebra el país despedirá a D. Luis.

Y nuestra dicha habrán sido ... en cuanto que se hayan ido.

RIPIEZ

NOTAS POLITICAS

EL SR. CORDERO

Parece que el Sr. Cordero está mosca.

Su actividad de estos días, ahora más cierta que nunca, se debe a que no ha querido aceptar por su parte las vacaciones que se dieron a los señores diputados.

No se trata, conste, de ningún acto de rebeldía. El Sr. Cordero ha tiempo que hace honor a su apellido, que no comete rebeldía ninguna, porque ya no le hace falta.

¿CRISIS?

No es cierto, en modo alguno, que vaya a haber crisis.

No podrá haberla jamás.

Este Gobierno tiene la terrible desgracia, la horrenda mala suerte, de que siempre que plantee la cuestión de confianza el Parlamento se la rechazará.

Nos referimos a la mayoría, claro, y a los radicales, obscuro.

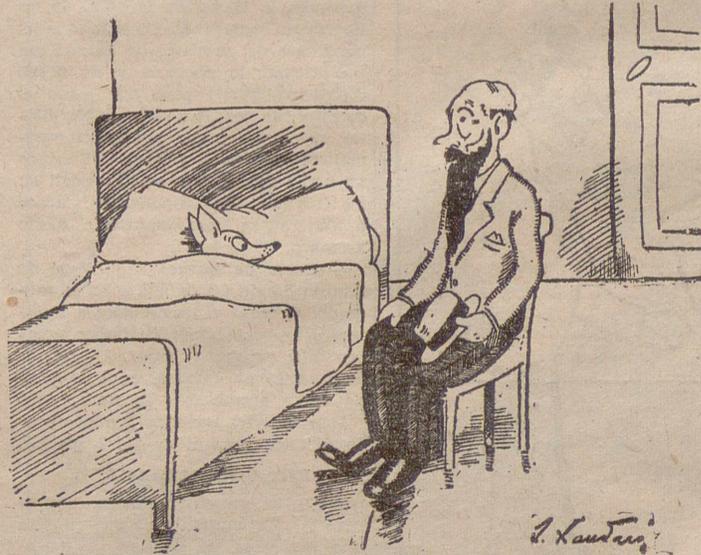
Si se va el Gobierno, se van las Cortes, y si se van las Cortes, se acaba lo que se daba.

Aquí no habrá más crisis que la producida, a lo largo de los años, por muerte natural.

Pregúntenles ustedes a los republicanos, y les dirán:

—¡Natural!

PERRERIAS



EL PERRITO.—¡QUE CANALLADA! ¡VEINTE DIAS EN CAMA POR CULPA DEL "AVI"!...

EL "BARBAS".—¡ME DEJAS LELO! ¿QUE LE HAS PODIDO HACER TU A MACIA?

EL PERRITO.—NO, HOMBRE. ¡SI ES POR CULPA DEL "AVI-TERRINARIO"!...

(Por la imitación de Kaudarb, LAS AUGA.)

EL CISCO LIBERTARIO

En Zamarreón de la Pelliza, las turbas se apoderan del Ayuntamiento y de otras cosas, y arman la de Dios es Nuestro Señor Jesucristo

Hay cuarenta muertos, dos parturientes

ZAMARREON DE LA PELLIZA 17. Este pueblo se ha levantado hoy a las cinco; pero no para trabajar, sino para dar trabajo a las autoridades.

La noche anterior había llegado un corredor de perfumería y dió en la Casa del Pueblo la noticia de que había triunfado en España el comunismo libertario con seletz.

Se acostó en la posada, después de zamparse tres perdices, y al día siguiente, muy temprano, se marchó, sin pagar, a otro pueblo próximo.

Rato después, el pueblo se echaba a la calle, blandía diversas y pintorescas armas, daba vivas al comunismo libertario, que se creía que era el sistema político asegurador de la libreta, y comenzó el primer cuadro de la revolución.

¡QUE HERMOSO!

Por lo que hemos podido ver durante unas horas, ¡qué hermoso debe de ser el comunismo ese!

Las armas se llevaban a prevención, mas no se utilizaban.

A cada uno de los que encontraba el Comité se le decía:

—Eres libre ya para siempre. Puedes ir a trabajar o no. Haz lo que te dé la gana. No hay más ley que tu voluntad.

—¡Cómo se conoce que ustedes no están casados con mi mujer!—objetaba alguno.

La gente se dispuso a vivir en plan comunista libertario:

El campanero dijo que no tocaba, que se iba a pescar barbos al río; el único guardia municipal del pueblo, como ya no tendría nada que hacer porque se había terminado la delincuencia, se apoderó, en concepto de indemnización, del estanco, porque el estancuero, que era el depositario del Sindicato, había huido con los fondos...

Y sin tener nada que hacer, con gran contento de los obreros parados, que ya, como no trabajaba na-

die, tenían trabajo, la gente paseaba al sol, redimida, perfecta, llena de virtudes y sin más vicio que el de fumar y el del cotilleo.

TOMA DEL AYUNTAMIENTO

Una nutrida manifestación se presentó en el cuartelillo de la Guardia Civil y dijo al cabo que se iba a apoderar del Ayuntamiento.

—Si no rompéis nada, bueno—dijo el cabo, amable.

—Descuide usted, señor cabo—le prometieron.

En efecto: entraron en la Casa Consistorial, pusieron en el balcón una bandera rojinegra y a la calle de nuevo, a pasear.

Sólo uno metió la pata y se llevó del Ayuntamiento un reloj, seis reales en calderilla y el sombrero del secretario.

PARAISO

¿Por qué no ha de vivir un pueblo unas horas de felicidad política? ¡Tanto tiempo hace que no la disfrutamos!...

Ya sabemos que eso del comunismo libertario se prolonga tres días y es la oca; pero unas horas no perjudican a nadie.

Mas, ¡ay!, la humanidad es birriosa de suyo ¡y ni unas horas siquiera nos han dejado disfrutar aquí de comunismo libertario!

Cuando todo el mundo era más dichoso, cuando el cura paseaba con el demagogo y el borracho con el ex guardia, y cuando el enamorado tímido se declaraba a su ya despreocupada Dulcinea, y perdonábamos a nuestros deudores, y lo que era más dulce, nos perdonaban nuestros acreedores a nosotros, y en fin, vivíamos en el grato concierto de un edén (Edén Concert)... ¡jizas!, los guardias de Asalto; ¡la realidad, con porra de goma, que venía a despabilarnos por la carretera!...

LA CATASTROFE

No hay que decir el efecto producido en el pueblo. La indignación puso lívidos los semblantes, y todo el aire fué un bronco alarido.

Hubo cuarenta muertos, todos de muerte natural, a causa del disgusto recibido. Una pobre mujer dió a luz una niña antes de tiempo y sin necesidad ninguna. Se le pondrá el nombre de Desengaño.

Otra vecina también dió a luz; pero, en vez de tener un hijo, ha tenido tres, a causa del susto. Todo esto es intolerable, y con toda su alma protesta ante el Gobierno, El Corresponsal.

CUANTO MAS A LA IZQUIERDA, MAYOR FRACASO, YA LO VES

SI NO QUIERES TOMAR LA DERECHA, TOMA LA MANO DEL ALMIREZ. ¡PERO LA MANO IZQUIERDA, NO!

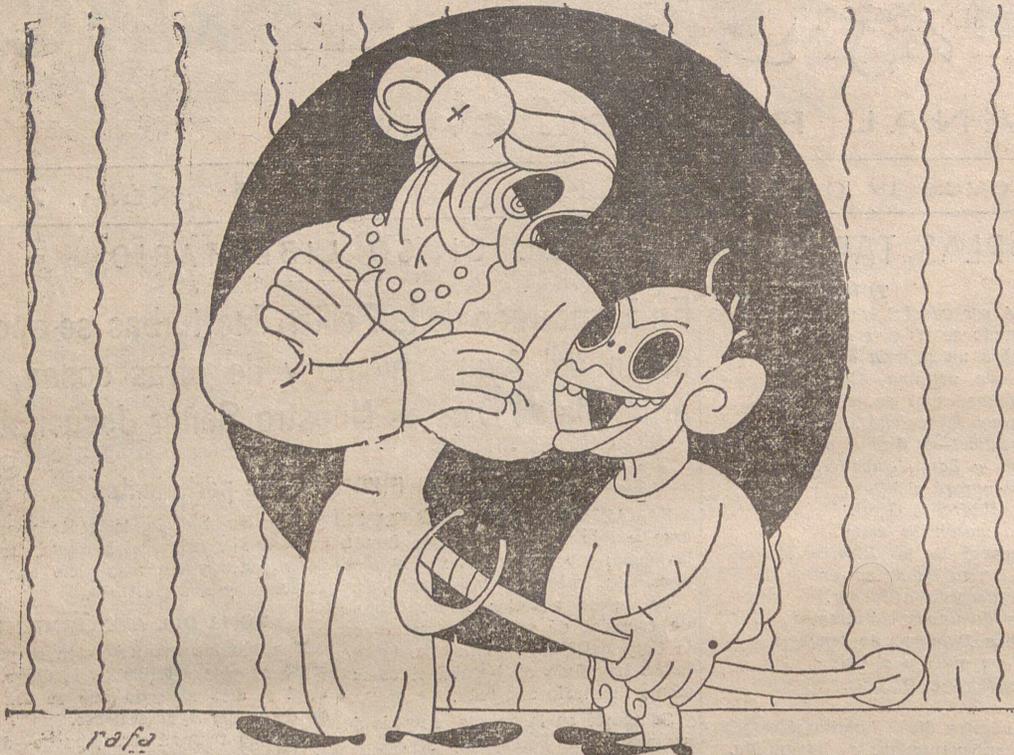
ASALTO A UN BANCO

TARRAGONA.—Ayer fué atracado Cirilo Mojámez Puch, cuando se hallaba en el banco de un paseo.

Le quitaron *ete reales. Parece milagroso que hubiera tan poco dinero en un banco...



JUEGOS DE NIÑOS, por RAFA



—PERO VEAMOS, LEONCITO: ¿QUE HACES CON LA PUA DE LA BANDURRIA METIDA EN LA BOCA?...
—MAMA: ES QUE ESTAMOS JUGANDO A LOS GOBIERNOS, Y YO SOY AZAÑA...

Otros hombres y otros días

¡ARTICULISTA ANALFABETO!

En el periódico revolucionario "El Progreso", propiedad del Sr. Sois, y de cuya redacción formaban parte, entre otros, Julio Burell, José del Perojo, Rafael Comenge y Carlos Malagarriga, había un testafarro —hombre de paja, que se dice en Francia— encargado de asumir responsabilidades penales, declarándose autor de cuantos artículos consideraba delictivos el Ministerio Fiscal.

Se incoó procedimiento contra "El Progreso" por un artículo del maestro Burell, modelo de bien decir y de fina ironía, y el juez citó al susodicho testafarro, que se declaró autor del artículo perseguido.

Al terminar la declaración fué leída por el oficial de la escribanía, y el juez invitó al declarante a que firmase, a lo que éste se negó, alegando que no podía hacerlo porque no sabía escribir.

—Si no sabe usted escribir—exclamó el juez, indignado—, ¿cómo puede ser autor de artículos periodísticos?

El interpelado se limitó a responder tranquilamente:
—Señor juez, es que yo los "dito".

PROBLEMA HERALDICO

Un señor de excepcional competencia en materias de Genealogía y Heraldica mostraba a sus amigos un escudo con varios cuarteles y el siguiente lema: "Sí, sí, no, no", y retaba a que le dijeran a quién pertenecían esas armas.

El ingeniosísimo Ramón Rodríguez Correa se apresuró a contestar:

—Pues está muy claro. Teniendo por mote "sí, sí, no, no", este escudo debe de pertenecer a un diputado de la mayoría.

EMPLEADO PUNTUAL

El maestro D. José María Casares, que puso en música "Las obscuras golondrinas", de Bécquer, y era popularísimo en los cenáculos literarios y en los teatros madrileños, simultaneaba la vida bohemia con un cargo burocrático en la Dirección General de Contribuciones, que dependía del ministerio de Hacienda.

Las horas de oficina eran de doce a cinco, y Casares tenía la costum-

bre de llegar todos los días al ministerio a las cuatro de la tarde.

Un día, que a las cinco y diez minutos no habían dado la hora, Casares, que era íntimo amigo del director general, penetró en el despacho de su jefe reclamando enérgicamente y diciendo que se estaba abusando de los pobres empleados.

—Me extraña—dijo el director—que te atrevas a reclamar tú, que siempre vienes tan tarde a la oficina.

—Por eso mismo—contestó Casares—. Ya que no sea puntual a la entrada quiero serlo a la salida.

NO HAY QUE ASOMBRARSE DE NADA

Había formado D. Práxedes Mateo Sagasta el Ministerio llamado de notables, compuesto de los señores marqués de la Vega de Armijo, don Eugenio Montero Ríos, general don José López Domínguez, vicealmirante D. Pascual Cervera, D. Germán Gamazo, D. Venancio González, D. Segismundo Moret y D. Antonio Maura.

En el primer Consejo del nuevo Gobierno quedaron provistos todos los altos cargos, excepto la Dirección General de los Registros de la Propiedad y del Notariado, para la que propuso el ministro de Estado, marqués de la Vega de Armijo, a su predilecto amigo D. Manuel Benayas Portocarrero.

Don Eugenio Montero Ríos, ministro de Gracia y Justicia, de quien dependía la Dirección General de los Registros, expuso al Consejo que el candidato del ministro de Estado era un distinguido abogado y un digno diputado liberal; pero que como el director de los Registros debía dictar resoluciones que requerían especial competencia, y el Sr. Benayas no había demostrado su idoneidad en materia de ley Hipotecaria, acaso produjera su nombramiento cierto asombro.

—¡Basta de farsas!—dijo Vega de Armijo dando un pufetazo en la mesa del Consejo y dirigiéndose a Montero Ríos—. Después de haber nombrado a su yerno Vincenti director de Instrucción Pública, aquí no puede nadie asombrarse de nada.

Don Manuel Benayas fué nombrado director general de los Registros.

DIALOGO MADRILEÑO

—Ese es un sinvergüenza, porque pega a una mujer, y el que pega a una mujer es un chulo.

—Naturalmente. Un hombre decente no puede pegar a una mujer más que en dos casos.

—¿Y cuáles son esos casos?
—Uno, cuando da motivo, y otro, cuando no lo da. Pero fuera de eso, nunca.

¿Se puede vivir?

Tonto Pichel.—
¡Oh, carramba mi entrañable, querido amigo, compañerito mío de mi alma, Botafumeirro! ¡Oh, qué grandemente contento todo yo me estoy de verte todavía!

Botafumeirro.—
Pero ¿qué te estás ahí disiendo, Tonto Pichel, como si no nos hubiéramos visto hasé siete o treinta años?... Perro ¿no te acuerdas ya, hombre, de que anoche nos hemos estado juntos al teatro?

T. P.—Sí; yo me acuerdo muy bastante bien de que anoche yo y tú nos hemos estado juntos al teatro.

B.—Entonces, ¿por qué me das



meirro...; perro ponte tú de la calle por si viene rando!...

Por eliminación

B.—¡Rebeca! ¡Rebeca! ¡Rebeca!
T. P.—Es que te estás llamando a la criada, ¿no, Botafumeirro?
B.—¡Oh, no, Tonto Pichel!

T. P.—Entonces...
B.—Entonces es que yo me estoy llamando a la criada, ¿no, Botafumeirro?
T. P.—¿Qué tontería te estás haciendo, Botafumeirro?...

B.—No me estoy disiendo de la tontería... "Rebeca" es lo que me estoy llamando a la criada, ¿no, Botafumeirro?
T. P.—En el primer lugar, eso sí de idiota, que no se estaba llamando a la criada, sino un sabio...
B.—Pero ¿un sabio como Ortega y Gasset?

T. P.—No, un sabio de verdad. Se llamaba... Se llamaba Aquilino...

B.—¿En dónde?
T. P.—Aquí me des... Que se llama así.

B.—¡Ah!...
T. P.—Y en segundo lugar, no gritó "¡Rebeca!".

B.—¿No gritó "¡Rebeca!"?
T. P.—No, señor; no gritó "¡Rebeca!".

B.—Pues ¿qué gritó entonces?
T. P.—Gritó: "¡Manteca!".

B.—¿Peño es verdad que se encontró un prinispio?
T. P.—Sí; eso sí es la verdad. Hay taban muy mal en su casa y estaban puesto de prinispio medio mesillo largo tostado; perro lo desidia que aquello no erra prinispio. Y entonces gritó: "¡Manteca!".

B.—¿Qué animal!... ¿Qué critto estás!... ¿Cómo se te conose que has estudiado con Jimenas Carr!...

T. P.—Bueno; perro ahorra tú por qué te gritabas antes de "¡Rebeca!".

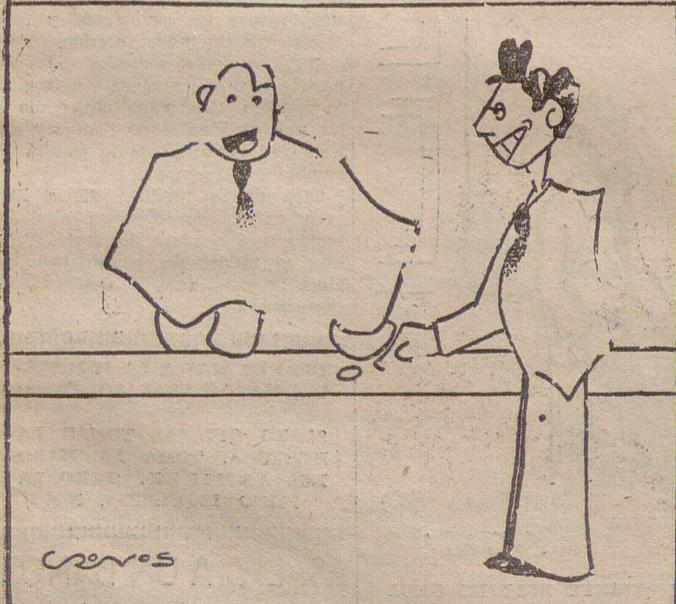
B.—Verrás. Yo sé que se está chagente muy preocupada por averrigrar quién se está un señor se pasa los días escribiendo "Peño", otro beso, otro abraso, un otro más todavía, mi grande, mi fraternal, mi querido compañerito Botafu-

T. P.—Sí que lo sé yo también.
B.—¿Sabes quién es?



estos abrasos y estos besos de la grande extraordinaria alegría de verme como si yo me estuviese ido a la Rusia?

T. P.—¡Oh, las narries! Entonces ¿es que tú no lees los notisias de los perriódicos?... El pobresito caballero que se sale de la comida por darse su paseito de toros los días a los mediodías y en cuanto pisa la calle, ¡pum!, un tiro que le tirran a otro y que le pegan a él. O el señorrito que se está tomándose su aperitivo y del repente, ¡blooom!, el bomba que le estalla bajo el narries y se le lleva el cabeza al tejado... O el pequeño niño que se corre por el plasoleta jugándose con su peón, y en esto, ¡pliiif!, el balita que se está una perdia y se le mete por su pequeño ojito... ¡Oh, sí, mi muy querido grande amigo, compañerito mío, dájame que te dé los abrasos y los besos, porque ahorra no nos estamos muy seguros de que nos pase como al pequeño niño, como al señorrito del aperitivo o como al pobresito caballero!... ¡Otro abraso, otro beso, otro abraso, un otro más todavía, mi grande, mi fraternal, mi querido compañerito Botafu-



—ESTE DURO ES FALSO, NO BOTA.
—¿QUE NO VOTA? ¡YA VERA USTED CANELA EN CUANTO HAYA ELECCIONES!

(Dibujo de Cronos.)



—PERO, BUENO, DON INDA, ¿USTED NO IBA A SER ALCALDE DE MADRID?
—ES QUE NO QUEPO.



rroux, y ahí le tienes, tan coloradito...

B.—No... Lo mío es mucho más tremendo, es mucho más grave.

T. P.—No sé lo que pensaría Guerra del Río si se lo preguntásemos...

B.—Lo mío es muy bastante demasiado espantoso... ¿Tú sabes lo que yo me tengo?

T. P.—Yo no.

B.—Pues yo me

tengo ¡¡la solitaria!!

T. P.—¿La solitaria?

B.—Sí; la solitaria.

T. P.—¿Y qué cosa se está la solitaria?

B.—¿Tú no sabes qué es una solitaria?... Pues es una cosa que está sola...

T. P.—Ya. El partido de Maurra.

B.—No, hombre, no. Una cosa que está sola dentro de mi cuerpo.

T. P.—Ahora, sí. La asadura.

B.—No, hombre, no... Un bicho...

T. P.—¿Un bicho?... ¿Que tú te tienes dentro de tu cuerpo un bicho?

B.—Sí... ¿Ves qué desgraciado soy?

T. P.—¡Oh, eso se está horrible!

B.—Horrible, sí... Y fíjate... Un bicho que no sale por más que le hago de cosas... Me he tomado aceite del vesino...

T. P.—¿Aceite del vesino?

B.—Sí; una purga que le disen aceite del vesino.

T. P.—¡Oh, qué grande tonto eres!... No se dise aceite del vesino, hombre...

B.—¿No?

T. P.—No. Se dice aceite de tosinó.

B.—Bueno, eso. Pues he tomado aceite de tosinó, y el bicho, sin marcharse... Entonses, he tomado unos papeletos que se los llama mecalaronlosanos...

T. P.—Camelososanos, tonto...

B.—Esto, camelososanos. Y nada. El bicho sin salirse. Entonses, me bebi dos litros del agua de Lotires...

T. P.—¿De Lotires?

B.—Sí; de Lotires, que se está otro purgante...

T. P.—¡Oh, qué grande animal te erres, Botafumeiro!... Del agua de Losches...

B.—Esto, sí. Bueno, pues el animal sin marcharse... Yo ya no sé



ya he dado con el medio de saber quién es...

T. P.—¿Sí?

B.—Sí.

T. P.—¿De seguro?

B.—De seguro.

T. P.—Entonses ¿me lo vas a decir a mí lo que se hay que haser para saber quién se es?

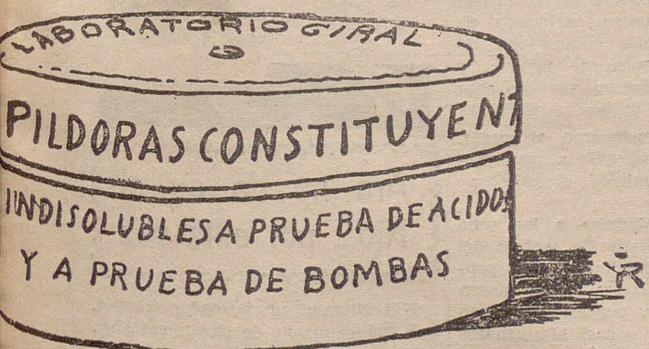
B.—Sí. Te lo voy a desir a tí.

T. P.—Pues anda, dímelo. ¿Qué hay que haser parra saber quién está este señor que se esconde?

B.—Pues..., hay que preguntarse a él...

T. P.—¡Plaf! ¡Plum! ¡Plof! ¡Zás!

sin embargo, no es ninguna bacteria.



Botafumeiro, enfermo

A.—¡Ay, pobresito de mí!... ¡AY, yo me estoy muy malito!... ¡AY, yo me muerro!

T. P.—Perro, ¡no te estés imbésil, Botafumeiro!... Tú no te tienes de morirte... Tú te tienes de estarte un vivo...

B.—Perro, ¿no me ves que se me están poniendo los ojos de corbato?

T. P.—Pues eso es de vivo, ¿no aprendes?

B.—Que no... Que yo me estoy grave.

T. P.—¿Por qué te estás grave, Botafumeiro, a ver?

B.—Porque yo me tengo una cosa del cuerpo que no la puedo sacar fuera...

T. P.—Esto mismo le pasa a Le-

que Laser parra que se vaya y me deje en pas.

T. P.—¿Dices que te has tomado todo eso, y no se ha ido el bicho?

B.—Sí.

T. P.—¿Y dices que se llama la solitaria?

B.—Sí.

T. P.—No, hombre, no... Lo que tú debes tener dentro es al Gobierno...

CALLOS

Juanetes, ojos de gallo, verrugas y toda dureza desaparecen en tres días con el patentado

UNGÜENTO MAGICO

En todas partes, 1,60; por correo, 2 pesetas. Farmacia Puerto. Plaza San Ildefonso, 4. Madrid.

PENSAMIENTOS

a 10 el manajo

Parece que los eyadidos de Río de Oro viajaron en una "langostera".

Estoy viendo a ciertos republicanos españoles, tan cómicos, hacerle el boicot a la langosta a la americana, a la que las circunstancias les habían permitido aficionarse.

Por ahí anda un viejo republicano de los que se repatriaron a la hora del enchufe. Camina siempre cabizbajo, como si buscara uno de éstos y éstas cosas estuvieran aquí por los suelos. Pero no, su gesto de hombre avergonzado debe ser, sin duda, porque pertenece a la Liga de los Derechos del Hombre.

Aquí hasta los que se creen grandes hombres lo empequeñecon todo. Cuando se proponen manejar el látigo se les convierte en latiguillo.

No sé por qué D. Miguel Maura se empeña en fundar un partido conservador aquí donde ya no queda casi nada que conservar.

¡Qué hermosa y brillante la luna de enero! Cuando se la contempla desde España en las actuales circunstancias, se teme que la vayan a romper a pedradas.

Viendo a los encargados de la Policía urbana armados hasta los dientes, se piensa si no fué D. Miguel Unamuno, ingenioso paradojista, el

Cosas de la Casa de la Villa

¿QUIEN DICE NADA A DON ANDRÉS?

En algún periodiecho de esos reaccionarios hemos leído acres censuras contra el apóstol de la austeridad, de la sinceridad y... de la obesidad, D. Andrés Saborit y Colomer, con motivo de su actitud en el caso del conde de Vallellano, preso gubernativamente. Claro que caso justificadísimo, como pueden atestiguar desde el Sr. Azaña hasta la última persona enchufada—¡perdón por la alusión, Sr. Cordero!—en un ministerio.

A nosotros nos ha parecido gallardísimo y hasta angelísimo el rasgo del Sr. Saborit, y en vista de ello, hemos decidido dar un banquete en honor del ilustre edil, hábil conce-

jal, magnífico maniobrador de la U. G. T. y amigazo, camarada y compinche de los buenos, de los leales, de los señores Largo Caballero y Prieto, sin olvidar al antes aludido Sr. Cordero.

Nosotros hemos lanzado la idea, y de llevarla a la práctica se han encargado los únicos que podían y querían hacerlo, porque no crean ustedes que todo el mundo está dispuesto en el Ayuntamiento a organizar un banquete, por la sencilla razón de que deja muy poco, muy pocos, mejor dicho, recuerdos gratos. Los señores Gómez (D. Trifón) y, naturalmente, Muñío, el pavimentador—y va sin retintín, ni alusión a nada, ni a nadie—han formado la Comisión.

—¿PARA ALGO SOY EL CREADOR DE LA JUSTICIA REPUBLICANA!

que inventó eso de que España renuncia a la guerra.

Otrora los navegantes miraban a las estrellas para buscar el rumbo. Ahora son otros los que ven las estrellas buscando el rumbo de los navegantes.

Del menú no decimos nada, porque supondrá el lector que será bueno y abundante, ¡como para hincharse, vamos!

El Sr. Saborit piensa definirse en dicho acto, en su aspecto edilicio, como alcalde negro de este Ayuntamiento, que tampoco es muy blanco.

Y explicaré el por qué de su actitud frente a la propuesta del señor Regúlez, en favor del conde de Vallellano.

Aparte de las galas con que vestirá el Sr. Saborit su noble pensamiento, el pensamiento madre de su discurso será el siguiente:

"Se puede pedir la libertad de cuantos nos convengan para nuestros fines, sea lo que fueren, desde el vulgar asesino que, después de matar a su padre y a un hijo, se comió sus hígados—los de las víctimas, claro—hasta quien pidió la cabeza de Largo Caballero, para hacerse un dije. Pero pedir que no intervenga la política en la prisión o libertad de un caballero, una persona digna y honrada, como el señor conde de Vallellano, jamás." ¿Está claro?

¡Clarísimo y algo más!

POBRE SORDO, por ORBEGOZO



MARAÑÓN.—¿SI YO PUDIESE APLASTARLOS!! NO ME ZUMBARIAN TANTO LOS OIDOS



ANTE LOS MAUSERES

Los terribles revolucionarios de Guecho

El último susto de los guechotarras, según un "híncha".

Polvo... Polvo de Castilla, blanco como algunos diputados de la situación. Carreteras rectas y monótonas como un discurso del jefe del Gobierno

El autobús del Arenas corre velozmente desde Bilbao a Sevilla, llevándolo como un airon de triunfo la bandera rojinegra del Club.

En el campo andaluz, verde como una novela de Belda, suenan ruidos raros, parecidos a disparos..., a explosiones de bombas..., a tableteo de ametralladoras...

Y el autobús deportivo camina entre olivares y regueiros por la vega del Guadalquivir, soñando con el triunfo de los colores negro y rojo.

Y en un pueblecito blanco y encantado como paloma de paz, unos tricornos que asoman por los matorrales cercanos a la carretera, cortan aquella alegría infantil de los rudos vascos.

¡Alto a la Guardia Civil! El motor termina su quejido y se para. Arrieta se acuerda de "Marina". A Calvo se le ponen los pelos de punta. Eguisquaguirre no acierta.

Picadillo con vinagre

Martínez de Alfara, que dicen que no es de Alfara, y tal vez no sea Martínez tampoco, cogió a Pastor Milanes, el mulato, y lo dejó más negro que una ración de calamares cocidos con tanta china.

¡Qué de puñetazos bien administrados!

Y Bartos, el galleguito, también se quedó solo frente a Tormo, que al final parecía el Tormo... de la Inolusa.

En vista del éxito de ambos púgiles han sido contratados para guardias de Asalto.

Se inauguró la nueva Facultad de Filosofía y Letras con una fiesta deportiva, cuyo programa fué el siguiente:

- 1.º Desfile de estudiantes perpetuos, presididos por Sbert, Pérez Madrigal y Suárez Picallo.
2.º Concurso de gatear por los tejados con un kilo de piedras en los bolsillos.
3.º Campeonato del disco... Del disco que le colocan todos los días al rector y a los catedráticos.

a pronunciar de una vez su apellido. Los fusiles de los guardias amenazan a los areneros, mientras el más caracterizado de los tricorno les interroga.

¿Dónde van ustedes?
—Pues íbamos a jugar a Sevilla, partido de fútbol, que te estás pues...
—¿Conque una partida?...
—No. Un partido. Masculino...
—¿Y esa bandera?
—Son los colores que tenemos que defender...
—Los colores anarquistas, ¿no?
—No, señor. Nosotros somos de Bilbao. De la tierra del bacalao al pil, pil... De donde es Prieto...
—¿Qué Prieto?
—Pues el amo de las obras públicas.

Como los guardias no se conformaban con estas explicaciones, los areneros bajaron del autobús, cogieron un balón, e hicieron una exhibición de balompié, para que se viera que eran profesionales del deporte.

Y los beneméritos, ya más convencidos, les dejaron continuar el viaje a Sevilla.

Y aquel entrenamiento inesperado les sirvió para empatar con el Betis en su campo.

- 4.º Carreras a pie, seguidos por los guardias de Asalto.
5.º Partidas de mus ilustrado y de tute subastado.
6.º Match de lucha libre entre un equipo de la F. U. E. y otro de los estudiantes católicos.
7.º Reparto de premios y de matriculas de honor para el año próximo.

En el Club de Campo se celebró un "rally-paper" precioso. El "rally" resultó muy lucido, y hubo un soberbio lunch. El "paper" fué después...

La Liga para cazar incautos

¡Eureka!!
Los colchoneros vencen al "coco" de la División y se lo comen de postre. ¡Vaya dulce!
¡Pero qué granujas son esos muchachos del Athlétic, que de cuando en cuando sacan sus garras de tigre para clavárselas al once contrario en la yugular! Al Oviedo le pasó lo que a aquel flamenco que cantaba un fandanguillo demasiado elocuente:

¡A ver dónde hay un valiente!... que le endiño dos sopapos y además le hincó los dientes...

Y salió el valiente y le dió dos "patás" en las almohadillas, dejándolos para el arrastre.

¡Que le suban el sueldo a estos muchachos!
Nosotros proponemos el siguiente aumento:

- A Rubio, 0,85 para ayuda de la propina al sereno.
A Buiría, 3,25, que es el precio de un cock-tail en "ca" Chicote.
A Marin, 5,75 para una mantilla.
A Castillo, 4, para diez chatos en cualquier colmado.
A Amunarriz, 4,80 para doce ídem.
A Vidal, un sueldo entero.
Y a Pirulo, un puesto definitivo en el primer equipo.

Claro que todo esto hasta el próximo domingo, que habrá que rebajárselo otra vez.



Lucha de dos leones en las Cortes. Empate, y gracias. Total, como si los leones fueran los del Congreso, que llevan muchos años sin mirarse y son íntimos amigos.

¡Bah!



Lo lógico en fútbol es lo ilógico. ¿Conciben ustedes, por ejemplo, un siete uno en el partido Racing-Donostia?

¿Y un nueve uno en el del Irún y el Murcia?

¿Y un siete dos en el del Deportivo de La Coruña-Celta?

¿Y un cinco uno del Madrid al Arenas?

Pues todo eso ha ocurrido el pasado domingo por esos campos. Y es que los equipos, con este frío, andan locos.



El Castilla perdió en Valladolid por cinco a cero.

Total, que a las madrileñas les pusieron morados... que es color de su camiseta.



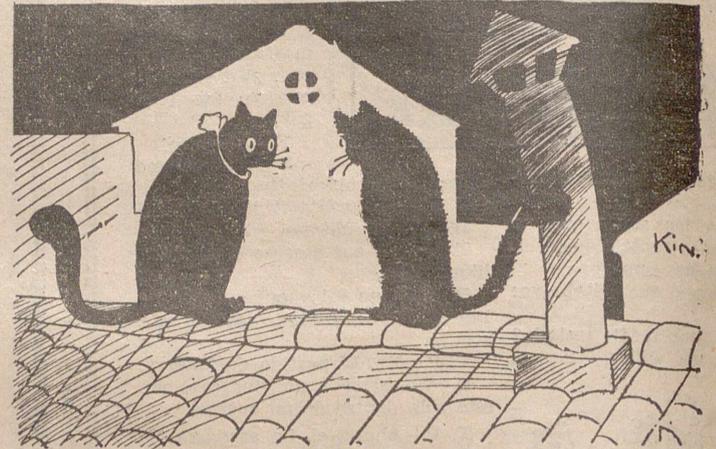
En la segunda División hay tres Clubs con diez puntos y tres con nueve.

¿Mayor igualdad?

Ahora no falta más que la fraternidad y la libertad.

¡Y todos de la situación!

EL MES DE SUS AMORES, por KIN



¿PERO QUE HORAS SON ESTAS DE VENIR?
—¡CALLA, MUJER! ¡QUE SE PRESENTARON EN EL CAMING LOS ANARQUISTAS, Y SALIO ECHANDO CHISPAS HASTA EL GATO!

LAS GRANDES REGATAS
CATORCE DIAS A LA VELA

SESIMBRE 18.—Ampliamos detalles de las regatas a la vela, y algo de cirio, celebradas en el Atlántico, en las que han batido el record mundial de la audacia los 29 deportados a Villa Cisneros por el Sr. Casares.

Los insignes navegantes montaron en una langostera con salsa tártara y huevos duros y se hicieron a la mar... a la mar de cábalas para abandonar su residencia de invierno.

A dos millas de la costa y con viento fresco izaron la escandalosa y pusieron proa a las Canarias.

Más tarde tuvieron que valerse también de la latina y hasta de Pavón.

Frente a Formentera divisaron al "Cánovas", que estaba aprovisionándose de nueva oficialidad y de cisco para los braseros.

El cañonero les saludó con los veintín cañonazos de reglamento. La langostera no pudo corresponder a la deferencia, porque a bordo no había más que cuatro garbanzos de pega, un buscapiés y una tira de mixtos para pistolas de juguete, y ellos querían contestar con una cosa sonada. Pero no tenían ni pañuelos.

En alta mar navegaron al garete, que es algo así parecido a como navega en la actualidad el Gobierno Azaña.

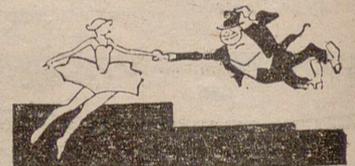
Pasaron por Madeira a los ocho días, donde cambiaron la esencia del motor por unas botellas de vino producto de la isla, cuyos cascos fueron arrojados al mar, por si llegan con tiempo a Madrid por el Manzanares

para aumentar el vestuario de los guardias de la porra.

Tres días después, gracias a un reloj de pulsera que llevaba uno de los tripulantes, sabían que estaban frente a Portugal, y poniendo todas las velas en juego cambiaron de rumbo, dirigiéndose a Lisboa; pero ante la resaca que se notaba a bordo, efecto del vino de Madeira tomado días antes, tuvieron que recalar en este puerto, adonde llegaron los expedicionarios a dos velas, siendo aclamados por la multitud.

El record mundial, batido por tan heroicos navegantes, ha sido homologado por el Gobierno, que ha tomado nota del recorrido por si le hace falta.

El Sr. Giral va a proponer a los insignes navegantes para una recompensa.



Ara no da en el Kid... por esta vez

Kid Nitram, un boxeador francés, que fué campeón de comer castañas pilongas, ha traído de cara a Ignacio Ara, el inventor del fijador para el cabello.

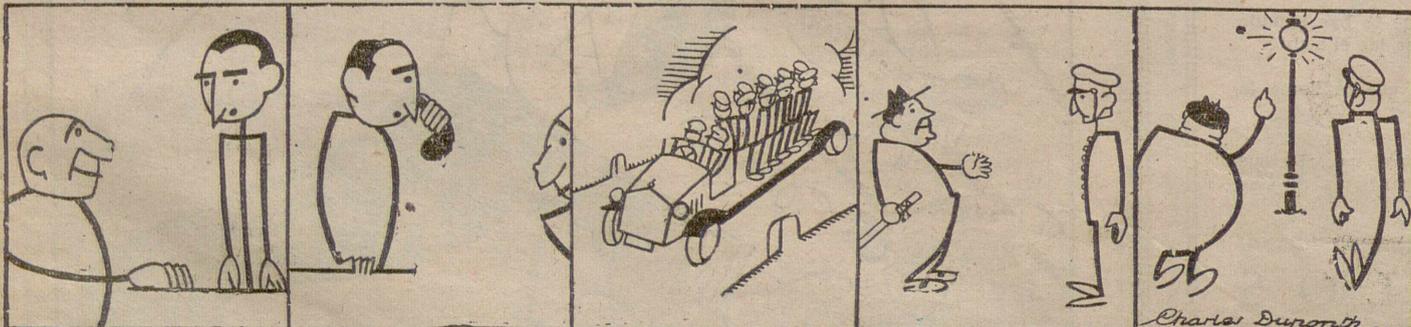
Ara, elegante como siempre, no quiso castigar a Nitram, porque es lo que él se diría: ¡Por qué le voy a pegar yo a este infeliz que no me ha hecho nada... ni despeñarme si quiera?

Kid Nitram no pensó lo mismo, y le envía unos cuantos ganchos, como para colgar marranos a las puertas de las carnicerías.

Ara, sin inmutarse, conserva la línea, y hasta se deja retratar para los periódicos, mientras el francés le sigue dando leña.

El resultado del match fué nulo.

ALARMA INFUNDADA, por Charies Duponth



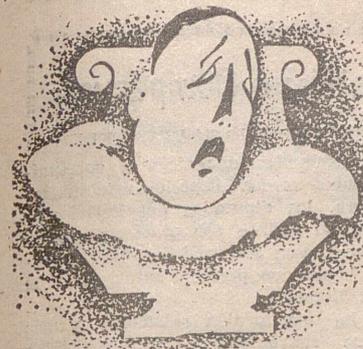
EL GOBERNADOR.— LLAME USTED AL PUEBLO X PIDIENDO NOVEDADES.

EL SECRETARIO.— SENOR GOBERNADOR: EL ALCALDE ME COMUNICA QUE DEL MOVIMIENTO SEDICIOSO TODAVIA QUEDA UN FOCO,

—¿...?

—VAMOS A VER: —AQUI MIRENLO. ES ¿DONDE ESTA EL FOCO? EL UNICO QUE QUEDA.





EL TEATRO POR FUERA Y POR DENTRO



¡A ver esas liquidaciones!

No somos de los detractores sistemáticos de la nueva Sociedad General de Autores de España. Reconocemos que su organización tiende a ser buena moral y materialmente. Pero también creemos que falta mucho por hacer. Por ejemplo: el caso de los representantes de la Sociedad en América. Todos ellos disfrutaban de unas canonjías únicamente equiparables a las que gozaban los socialistas. El 15 por 100 sobre los derechos de autor, y, sobre esto, el cambio. Un cambio, que es un quiebro. Verbi gratia: en Méjico se le dan 50 representaciones a una comedia, y se recaudan equis pesos, encontrándose el peso a una cotización de 3,95. Bien, pues cuando llegan los pesos a España, en la liquidación de los autores figura el peso a 3,40 o a 3,20. Hemos dicho cuando llegan, porque, a lo mejor, se quedan por allí cinco o seis meses ambientándose y rindiendo interés. Sabemos de un caso edificante: el de unas representaciones de Caracas, efectuadas en septiembre, de las que no se tiene en la Sociedad la menor noticia. Y conste que no son los mayores males los que denunciábamos, porque también tenemos unas alegres referencias de algo acaecido en Buenos Aires. Y en La Habana. Y en... En fin: que hay que arreglar esto de los representantes de la Sociedad en el Extranjero. Porque es indudable que hay que recompensar su labor; pero, ¡caray!, que los autores también ponen algo, y es justo que algo llegue a ellos. ¿O es mucho pedir?

SU DISTINGUIDO AMIGO



¿Estupendo...?

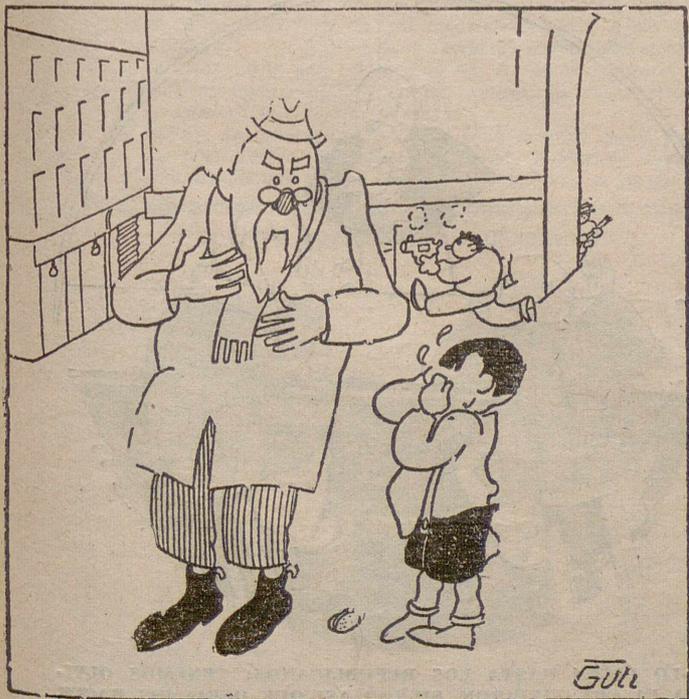
¿Le cocu?... ¡Psch! Hace años, cuando se publicó en la "Revista de Occidente" la traducción de "Le cocu magnifique", acaso le pareciese "magnifique" al público, y, si no "magnifique", por lo menos, osado. Hogaño, más europeizados, o con mayor entrenamiento, no nos ha chocado la aparición del "estupendo" sobre el escenario de Cervantes. Ni siquiera nos hemos estremecido al escuchar unas frases del tercer acto, unas frases de esas que los críticos llaman audaces, y que no son sino ex abruptos habituales entre gentes de mal hablar. Unos espectadores se molestaron. Acaso unos ingenios de los que salen poco a la calle...

¡Que aproveche!

Dos autores, veterano uno de ellos y menos curtido el otro, pero también con su historial, están trazando una revista medieval con un título que es una carcajada: "Don Suero de Cabra". Según nuestros informes, se trata de un drama del corte de los de Echegaray, con redondillas, endecasílabos, romances, etcétera, de un tono bufo que va a ser la desopilación. Y sabemos más. Sabemos que un músico, también veterano, va a encargarse de poner en solfa el asunto. ¿Estreno? El Sábado de Gloria, ¿Teatro? ¡Ah!



BARCELONA AL DIA, por GUTI



Guti

—ME HE DEJADO LAS BOMBAS EN EL OTRO CHALECO! NO SE CON QUE PARTIREMOS ESA NUEZI!



CLARITA CAMPOAMOR NO QUIERE PELEARSE CON NADIE, PORQUE DEJARIA DE SER CLARITA, Y MUCHO MENOS CAMPOAMOR; Y COMO LA FATALIDAD SE HA PUESTO FRENTE A PEREZ MADRIGAL, CLARITA HA DECIDIDO ENTRENARSE EN EL TRATO CON LAS FIERAS, Y SE HA COMPRADO ESTE LEOPARDO AUTENTICO, CON EL QUE FRATERNIZA, COMO USTEDES VEN

Sentimos mucho decirlo, pero nos hacemos socialistas. ¡Esto es Jauja, ché!

Nos complace, nos regocija y nos ilustra la determinación que ha tomado el Sr. Egocheaga, miembro de número de la mística con acumuladores y corriente continua. (Piamonte, 2; hay montacargos y rotativa.)

El Sr. Egocheaga, diputado "piamontés", es un hombre que ha pasado sus curiosidades y su emoción igualitaria por la desventurada Andalucía.

Esa Andalucía, con diálogo de los Quintero, que cuatro señoritos con zahones y sombrero ancho se estaban bebiendo, trago a trago, desde los remotos tiempos de Abderramán, entre una copla de Vallejo y unas falsetas del Montoya, hasta que llegó lo que tenía que llegar, y se acabó el juergazo.

Turista concienzudo y devoto, el Sr. Egocheaga no se ha contentado con recorrer de punta a punta todo el drama de la región morena para, un buen día, sorprendernos pidiendo la supresión de los chatos y la Guardia Civil, como hubiera hecho algún compañero suyo más impetuoso, y menos de estas tierras de María Santísima y de quien D. Marcelino Domingo decida.

El prefirió tomar sus notas, adquirir el ciento de cuartillas y escribir un drama social en varios actos. Es un acierto.

Un gran acierto político y económico. Y, hasta si se quiere, de orden familiar.

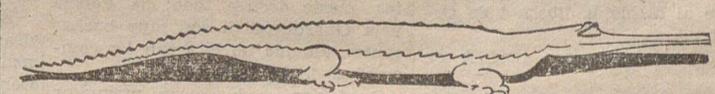
Se da a conocer con tranquilidad todo lo que hace falta que sea conocido, y al mismo tiempo hay taquilla.

¿Cómo no se le había ocurrido antes al Sr. Cordero?

Esta insospechable derivación del arte de la propaganda salvadora es algo magnífico, que demanda una inmediata y exquisita atención.

Reconozcamos que, de un tiempo a esta parte, los espectáculos al aire libre venían tomando un cariz alarmante para los apóstoles del polienchufe.

La gente, por exceso de entusiasmo, y no sabiendo de qué forma tangible demostrarles su admiración, y



El teatro más rico va ser el Español

Ya habrán ustedes visto que los actos más importantes de nuestros hombres de gobierno y legisladores son los de comedia, drama o tragedia.

Don Manuel Azaña, tan pronto llegó al Poder, estrenó una "Corona". Don Marcelino Domingo, al que creíamos sólo relacionado con Ceres, resulta que ahora nos anuncia un drama con "Doña María de Castilla", y el Sr. Egocheaga estrenó en Madrid hace días su "Andalucía, la brava", que nos es "¡Anda Lucía la brava!", como dice un flamenco de los que en la obra del diputado andaluz se sale por peteneras.

Sabemos que otros políticos se aprestan a seguir el ejemplo de los citados, y estrenarán las siguientes obras:

Casares: "Galicia, la desamparada", zarzuela con música de ORGA...nillo.

Alba: "Castilla, la resignada" (don Santiago ya está metido en harina). Agudé Vichy catalán: "Cataluña, la generalizada".

Margarita Nelken: "Extremadura, la hambrienta".

su gigantesco regocijo, tiraban demasiadas cosas, y algunas sin cocer, que siempre se nota en el diagnóstico.

Había pueblos tan unánimemente fervorosos, que nada más que oír a cuatro kilómetros la voz impostada y dulce del marxismo, se preparaban como para ir a la Guerra de los Treinta años. Las huertas se vaciaban y a las carreteras se le veía el firme.

Añadamos aún otro dato de consideración: toda esta épica trashumante y grandiosa no producía, de momento, ni para el taxi en que inevitablemente se resolvía el epílogo entusiasta.

Pues bueno; esto se ha concluido. De ahora en adelante la propaganda se hará escenificada, con telón metálico y sin salir de entre bastidores, que allí no llegan.

El que quiera divertirse que se retrate en taquilla, como un exconde.

Y aquel que desee oponer algo o enviar alguna cosa durante la representación, que se las entienda personalmente con los actores, que bien cerquita los tiene.

Eficaz, estratégico y remunerador. De esto a convertir chatarra en radium, ni medio metro.

No perdiendo de vista, claro está, la competencia que se va a desencadenar en el gremio.

Estamos bien seguros que no pasará una hora sin que el camarada Cordero se haya encerrado en su lujoso despacho jacobino en compañía de ochenta resinas de cuartillas.

Tan seguros, como que la próxima temporada teatral veremos al señor Muñoz Seca vendiendo "yo-yos" o corbatas.

Porque todas las compañías de España—drama, zarzuela y revista—llevarán repertorio Cordero.

Dirigidas y asesoradas, evidentemente, por el que ustedes se están temiendo.

Señores autores: ha llegado el momento de gastar un tiro con amabilidad. ¡A suicidarse en régimen leninista!

El ministro de Obras Públicas: "Vizcaya en un año. Prieto o los Altos Hornos y apaga y vámonos".

Albornoz: "Asturias o se acabó el carbón".

También podemos adelantar los títulos y los autores de otras obras, que son éstas y éstos:

"¡Alava...do sea Dios!", Pildain. "¡Adiós, Granada, que hemos renunciado a la guerra!", De los Ríos (incluso el Pisuerga).

"Ya no te volveré a ver más en la vía", Indalecio Prieto.

"Campanas las de la Vela, y de la vela dos", Cordero.

"Marina, yo parto eugenésico", Giral, Farmacia, Atocha.

"Me duele Baeza", Jaén (Antonio). "Ciudad Real, la mal nombrada", Pérez Madrigal.

"Casas Viejas, procedimientos nuevos", Quiroga.

"Medina Sidonia o el Monte de... Piedad", Guzmán.

"Sallent y entren que ya no hía so... matent", Durruti y Ascaso.

INVIERNO POLITICO, por LIMON



—¡CARAY, Y COMO BAJA LA TEMPERATURA!

PIDIENDO ARNICA

En la Generalitat libre de Catalunya libre

Dentro de la Generalidad, mientras se oían los tiros y la explosión de las bombas en la calle, el cuadro era de los indescriptibles. Figúrense ustedes una escuela de párvulos aterrizados por un acontecimiento fantástico. Por todas partes sustos y carreras. Maciá subía y bajaba escaleras y corría de un lugar a otro con la remota agilidad de sus tiempos mozos, mientras Alavedra, su secretario, loco de pánico, se abrazaba a una mecanógrafa morenucha, que es el encanto y la flor de loto de la Secretaría presidencial.

Por su parte, Lluhi, abandonando su gesto napoleónico, vertía unas lágrimas abundantes, que le recordaban el llanto de un día que, siendo revolucionario, lo llevaron a la cárcel, donde adquirió ya la aptitud para gobernar.

El resto del Consejo lloraba también desconsoladamente y vociferaba a coro:

—¡Si hemos de pasar tan malos ratos, que nos quiten la autonomía! ¡Váyase al diablo la libertad de Cataluña!

Maciá exclamaba, con temblor en la voz:

—Pero ¿qué quieren estas gentes? ¿Qué desean los pobrecitos pistoleros y atracadores?

Xiráu contestaba:

—Nada, una pochez! Que armenos al pueblo...

—¿Todavía más?—exclamó Maciá, en la cúspide de la estupefacción.

...que armenos al pueblo con fusiles y ametralladoras y que se permita vender públicamente en los mercados las bombas explosivas. Abajo hay una Comisión, formada por obreros murcianos, aragoneses y andaluces, que vienen a preguntarnos que si nos hemos creído que ellos nos han votado en tres elecciones seguidas para conformarse con una República catalana burguesa. Uno de los obreros está diciendo: "Maciá tiene que ser presidente de la F. A. I., o no será nada. Eso de la Generalidad es una monserga."

—¡Estamos perdidos!—exclamó don "Francés"—. ¿Por qué no probamos a pedir auxilio al gobernador y al jefe de Policía?

Todos asombrados de la idea luminosa:

—¡Es verdad!

LLUHI.—¡Pero nos harán caso? ¡Porque estos días nos hemos venido "metiendo" con la Policía española!

MACIÁ.—Pero en estos momentos, puede decirse todo; la Policía y la Guardia Civil son muy buenas gentes, aunque no lo crean los compañeros de la "esquerra".

A alguien se le ocurre preguntar por Tarradellas, y al cabo de buen rato de buscarle se le encuentra dentro del confesionario de la capilla de San Jorge.

TARRADELLAS.—(al oír acercarse gente). ¡No me hagáis nada, no me hagáis nada! Si me dejáis vivir,

prometo abandonar el cargo de gobernante y hacerme otra vez comisionista.

LLUHI.—¡Pero si somos nosotros! TARRADELLAS.—¡Ay, qué susto! XIRAU (rascándose la calva).—¿Y si proclamásemos la República social? Es una idea.

MACIÁ.—¿Pero quién saldrá al balcón para hacerse saber al pueblo?

LLUHI.—Yo, no. TARRADELLAS.—Yo, no. COMAS.—Yo, tampoco.

GASSOL (sacudiéndose la melena). Tengo una idea. Que vaya un Mozo de la Escuadra.

TODOS.—¡Admirable!

Entra un tiro por un balcón y siembra el pánico general y el desmayo general.

En la calle la Policía española y los guardias de Asalto van entregando sus vidas por defender a los hombres de la Generalidad.

¡Quién va a hablar!...

El Gobierno sabe tener un gesto digno ante la escapatoria de los héroes de Villa Cisneros.

Hay que reconocerlo y proclamarlo. Pero los pobres periódicos republicanos se muestran chasqueados y no lo saben disimular.

Dicen que aquí los señoritos se han acabado.

¡Claro que se han acabado! ¡Como que ahora reculta que eran unos "hachas"! Ya no quedan más que unos infelices señoritos de medio pelo, que no tienen ni el valor del dinero ni el valor del valor.

Esos criticones son incapaces de atravesar una bañera como esté de agua a más de la mitad. Porque además no se bañan. ¡Mucho menos lanzarse al Océano!

¡Qué horror, Pochólez!

Los jardines en los terrenos de las antiguas Caballerizas

Se ha inaugurado una exposición de proyectos de jardines en los terrenos de las antiguas Caballerizas. Nosotros hemos presentado también un boceto precioso; pero tenemos pocas esperanzas de que nos lo premien, porque sabemos que se han presentado otros de conspicuos republicanos.

El nuestro, y teniendo en cuenta que dichos jardines han de ser para solaz y esparcimiento del pueblo democrata, está hecho a base de verde... mucho verde, con preciosos callejones de cipreses y eucaliptos.

En un bello y poético rincón, rodeado de teodolinos y mirasoles, ponemos un artístico cenador, para los Consejos de ministros al aire libre. Habrá una explanada grande, y en el centro, una inmensa fuente, llena de jamón con huevos hilados, para celebrar garden-partys y tes aristocráticos.

En rincones apartados, y rodeados de flores y cuentas corrientes, varios bancos para los socialistas. Para Carner no se ha puesto ninguno, por si lo manda a Barcelona; en cambio, a Prieto se le ha preparado uno sin respaldo ni asientos, para que pueda echar las patas por alto cuando le acomode.

No faltan estatuas ni grupos escultóricos en nuestro jardín.

En la plazuela central se eleva la apolínea figura del alcalde, "desnudo", por Cristóbal, atormentado por un áspid, que se obstina en meterse por el ombligo.

Como inscripción del pedestal figura esta leyenda: "Oh, la celosía come mi muorde".

Otro grupo de granito es el formado por Saborit-Muñio, recordando el de Daoiz-Velarde, con la diferencia de que a éstos no hay manera de desnudarlos todavía. La inscripción dice: "A los defensores del Parque... de Limpiezas Municipal."

Y aún queda un busto para adornar la entrada de una granja avícola, destinada a alojamiento del vecindario: el busto de Juan Madriño, para que vaya tomando nota de lo que ponen las gallinas.

¿Quién es más?... ¿Besteiro o Companys?

Todo lo que sea salud siempre nos ha parecido muy bien.

De aquí que en más de una coyuntura hayamos aplaudido como si estuviéramos en la última función del T. L. N. la vacuna antífica y la ley que acaba de votar el Parlamento de Barcelona.

Como es sabido, gracias a esta ley familiar, los diputados regionales, y también los bidiputados, se han inmunizado completamente. Una inmunidad por el sistema de la autovacuna; es decir, que usted tiene dentro del organismo estafilococos y el médico, en vez de emprender una campaña abolicionista hasta haber deportado uno por uno a todos esos bichitos perturbadores, ¿pues qué hace? Se apodera de unos cuantos, los pone a caldero una temporada y luego, cuando lo estima conveniente, vuelve a coger a los aludidos y ¡zas!, se los mete a usted en el cuerpo nuevamente.

"Similia, similibus curantur". Ya lo dijo Hipócrates. Y lo corroboró, brillantemente, el Sr. Bello Trompeta en las discusiones del Estatuto catalán.

Porque si vamos a mirarlo despacio y con cristales bien calibrados, todo el ancho problema catalán que es sino una hermosa campaña de autovacunación estafilocócica.

Un caso claro, Royo Villanova protestó de que en las escuelas de Cataluña se viniera realizando una labor antiespañola.

Pues en el acto el Sr. Trompeta, digo Hipócrates, tira de pluma y receta: "Desde este momento toda la enseñanza se dará en catalán."

Y curado.

Otro caso bonito. El comercio no catalán de Barcelona no quiere poner sus rótulos en un idioma que ni es el suyo ni lo entiende más que Gassol.

Pues nuevo aviso a la policlínica y nueva receta: "Todos los rótulos que estén escritos en catalán no pagarán impuesto, aunque tengan faltas de ortografía. Y a todos los rótulos que se sigan escribiendo con la grotesta lengua de Cervantes se les carga, por ahora, veinte cuotas."

Y curado también.

La nueva ley casera aprobada por el Parlamento bis, aunque orientada hacia esta terapéutica de abolengo, nos ofrece sin embargo una modesta duda, que vamos a consultarle al único que sabe de estas cosas que pisan lo regional, auténtico Asuero de la descentralización paradisiaca.

Vamos a ver qué nos dice el genio.

Según las disposiciones oportunísimas de esa disposición inmunizadora, los diputados del Parlamento bis no podrán ser procesados, salvo que fueren sorprendidos "in fraganti", sin que preceda autorización de la Esquerra.

Es una medida saludable, y más que conveniente, necesaria. Sobre este punto ni discutir.

Pero puede darse el caso de que el diputado delincuente no cobra sólo doce mil pesetas, sino veinticuatro mil, por pertenecer también al Parlamento auténtico.

De aquí se deduce que los bidiputados tienen dos inmunidades: una por cada doce mil pesetas que cobran. Y habíamos pensado nosotros la otra noche. Es indudable que cuando nos hallemos ante un caso de bidiputadismo, habrá que cursar dosuplicatorio: uno al Sr. Besteiro y otro, ignoramos si en catalán, al señor Companys, y ahora haz el favor de echarme una mano, que ya tenemos el lío a la vista.

¿Qué tendremos que hacer si el Sr. Besteiro dice: "Está bien; que procesen a ese señor", y el señor Companys se arranca ordenando: "¡Ca, hombre; a ese señor no se le procesa!"; ¿El juez a quién tiene que hacer caso: al Sr. Besteiro o al señor Companys?

Un amigo nuestro, veterano del logogrifo, nos decía: "Si se llega a eso, yo, juez, me quedaría bisco, pero con Besteiro... Salvo, naturalmente, que la inmunidad que se ha concedido a sí mismo un Parlamento regional sea superior a la inmunidad que emana del Parlamento nacional."

"Ah, mon ami!" Pues esto precisamente es lo que tenemos que consultar con el Espasa limosino.

Vamos, capitán, arránquese usted ya con un articulazo en "Llamita" diciéndonos esto es así por esto, por esto y por esto, y esto es asao—o mejor a la placa, que no se sala tanto—por esto otro, por esto otro y por esto otro.

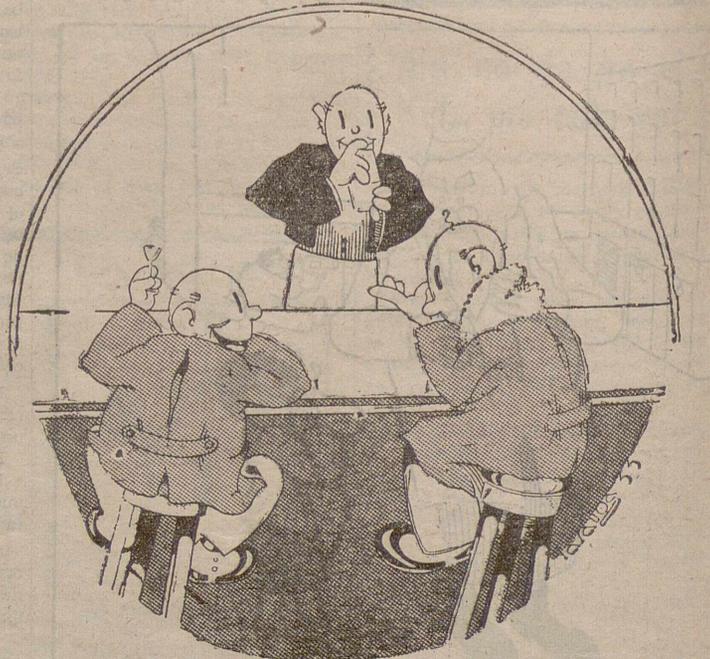
Que puede que algún forastero lo lea.

ELE B



YA SABIAMOS QUE IBA A HABER UNA NEVADA QUE IBA A SER LA VERDADERA OCA. ¡COMO QUE HABIA TAL CANTIDAD DE FRESCO!...

EL TEMPLO EN LLAMAS, por IASAUGA



—LO DICEN HASTA LOS REPUBLICANOS: TENEMOS OLVIDADA LA CONSTITUCION, SIENDO ASI QUE DEBIAMOS HACER DE ELLA UN TEMPLO...

—¡CLARO! ¡¡Y A LOS DOS DIAS NOS QUEMABAN EL TEMPLO!!

MENTION DE HISTORIA EN TIEMPOS PRESENTES, por L. ALVAREZ



EL MAYOR.—TAMBIEN TE VENDERIA YO EL DERECHO DE PRIMOGENITURA POR OTRO PLATO DE LENTEJAS...

—EL MENOR.—YO SI QUE TE VENDERIA A TI... COMO A JOSE SUS HERMANOS. PORQUE DESDE EL 14... VIVO EN EL 11

Las Letras

SEMANA DE MADRID

UNA TABERNA EN LA VIDA LITERARIA

No diremos el nombre, para evitar interpretaciones extrañas que le hagan al administrador de BROMAS Y VERAS pedirme dinero esta semana en vez de darmele. Pero Madrid tiene ya una taberna literaria. Una taberna que, bautizada con el nombre de un innominado pescado que realiza el acto de fumar en una pipa, recuerda el gusto de las inolvidables tabernas de Montparnasse.

No la teníamos hasta que un artista—tampoco podía ser de otro modo—ha decidido lanzarse a la aventura comercial, llevando como director de la escena a un escritor joven, dispuesto a exigir a un cocinero y a manejar a los camareros, ataviados con chaquetilla francesa y delantal de marmitón a listas verdes y negras.

Un local pequeño, en el que todos los detalles obedecen a un estudio erudito del gusto. Un arco que separa el saloncito mínimo del bar americano, donde un estupendo "barman" baraja en las cocteleras las esencias de la alquimia de nuestra contemporaneidad. Y en los muros, un plano gastronómico de España y un plano "monumental" de nuestra villa. Todo aquí tiene una gracia y una intención depurada, que hace del restaurante, un poco perdido en la selva de cemento de la Gran Vía, un encantador "antro" literario.

Lo que, a mi modo de ver, supone un acierto es llamar a este local taberna. Nos sugiere inmediatamente los nombres de las tabernas parisienses: la de los Asesinos, la del Negro, y como las japonesas del Marcelino y el Indalecio.

Sí, esto de llamar a un restaurante taberna y encontrarse allí una noche a Juan Pujol, a Víctor de la Serna, a Eduardo Marquina, a "Juan del Brezo", a Samuel Ros, a Luciano Taxonera, a Marquerie, a Quadra Salcedo, a Vegue Goldoni, a Neville y tantos otros, es un acierto.

Y es un acierto de ironía oportuna, seguramente inocente. Siempre he creído que buena parte de la ironía está más en el oído malicioso que en el labio con malicia.

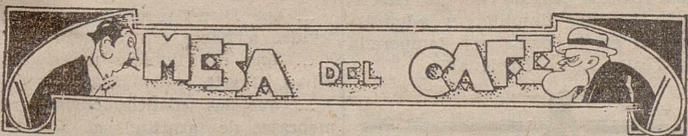
He aquí un lugar donde se forma, sin proponérselo nadie, una especie de selección de público, que acude al nombre de taberna precisamente porque su vida fué una vida de casinos y no una vida tabernaria. Una nueva sociedad, que podría llamarse napoleónica, invade los halls de los grandes hoteles, deja señal de sus labios en las copas, muerde rabiosamente los cigarrillos y escupe sobre los tapices de la vieja cortesía.

En los grandes halls, en los restaurantes de lujo, la invasión se ha hecho irremediable. Son las gentes de las tabernas y de los cafetines infirmos, que compran con su dinero la ceremonia del criado y la cerilla siempre atenta del botones.

Empezarán a ponerse de moda las tabernas para las señoras mismas. Porque imagínense el estupor de una dama de nueva hornada al invitarla a una comida en la taberna del Pez. Se lo diría después a su marido, irritada y convulsa:

—Nos han invitado a una taberna. ¿Como si no hubieran cambiado las cosas y no pudiéramos ir a los Palacios y pagar el champaña como el que tenga más dinero. ¿Se habrán creído que no tienes smoking, Tarugete de mi alma?

CESAR GONZALEZ-RUANO



Ahora resulta que los periódicos del trust, y algunos que no son del trust, boicotean a la República de un modo escandaloso.

Pero ¿qué es esto? ¿Qué pasa en Cádiz, señores? (¡Casi nada!) El Heraldillo dice muy serio en la información de las bombas encontradas en el que un día será Teatro de la Opera, de dos individuos que habían

ya servido al Rey. La Voz—¿para qué hablar ya del amo, si lo saben las madres?—anuncia a sus lectores una teoría del tóreo "por el excelentísimo Sr. D. Amós Salvador, seguidor de comentarios por el duque de Veragua".

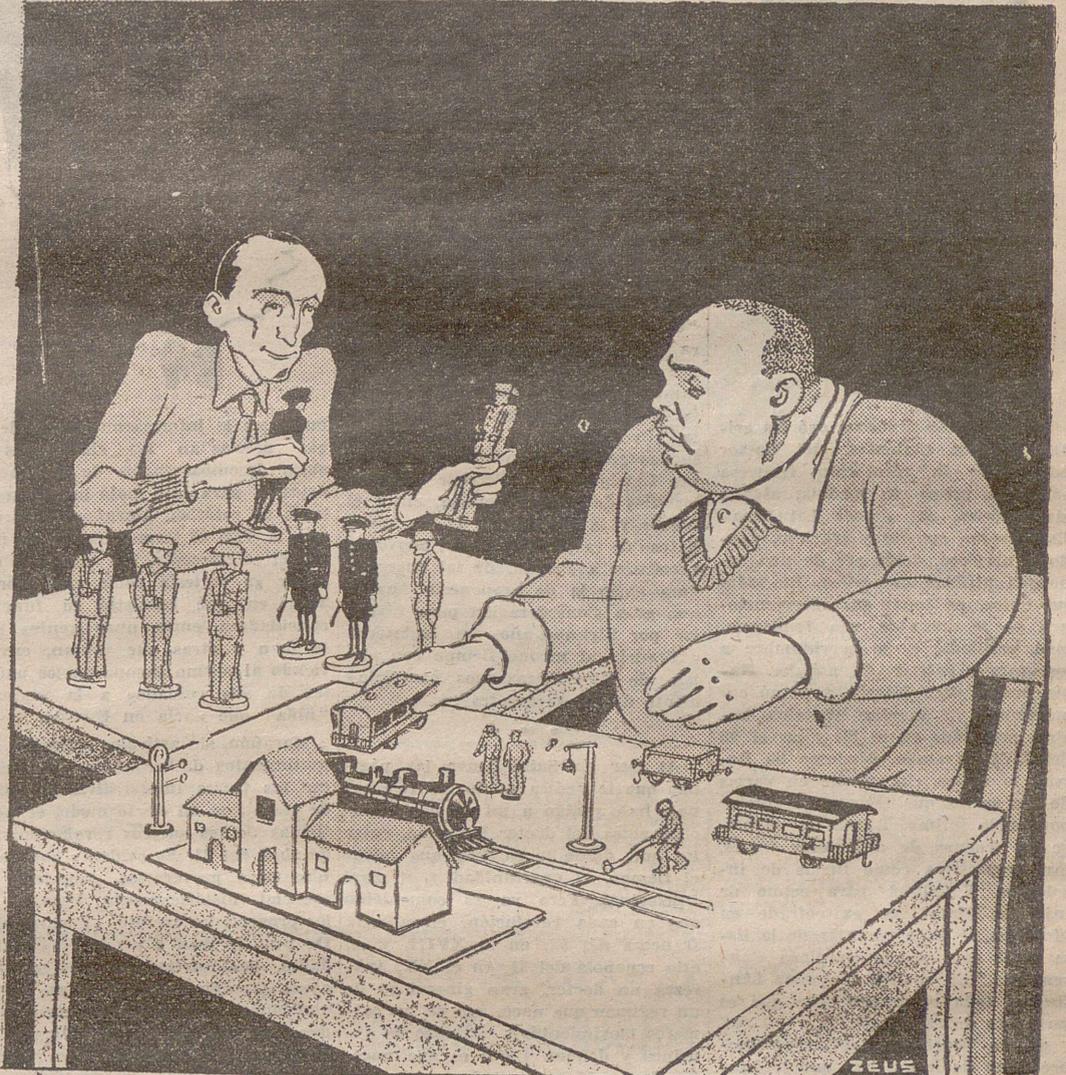
Pero ¿qué es esto? ¿Qué provocación es la de hablar de duques? Y no se nos diga que el duque murió

EL TURISTA SOLITARIO, por USABIAGA



—¿NO SERA POR FALTA DE EXISTENCIAS?

LA HUELGA FERROVIARIA, por ZEUS



—MIRA, SANTIAGUETE, NO TENGO BASTANTE ESPACIO, Y ME PARECE QUE NO SALDRA BIEN.
—PUES SI NO TE SALE BIEN PODIAMOS JUNTAR LAS MESAS Y HACER UN JUEGO COMBINADO.

siendo duque antes de la República. No toleramos artimañas cuando se trata de boicotear el régimen. ¿Se atreve alguien a escribir al Rey Alfonso XII? ¿No hemos quedado en que cuando nos referimos a Isabel II se dice la ex reina Isabel II o la plaza de la Opera?

Pero ¿qué es esto, D. Martín Guzmán? ¿Para qué moños ha venido usted de Méjico a salvar la República española?

Que se nos aclare el extremo, porque andamos moscas.

ALGUN PUENTE...

La misma Voz—afónica—grita diciendo que lo de Casas Viejas es obra de los monárquicos. ¡Buena!... Eso, allá los monárquicos. Y ¿saben ustedes por qué? Por el atraso en que vivíamos. "No hace muchas semanas—dice La Voz—que se inauguró un puente sobre el Guadiana extremeño. Y en el acto de la inauguración, el ingeniero que había dirigido las obras dijo estas palabras tremendas: "Desde que se fueron los romanos, este es el primer puente que se tiende sobre todo el curso del Guadiana extremeño..."

Y la inefable Voz—en negritas—saca el ejemplo de que aquí no había nada. "La República, al ventr—dice—radiante como una aurora, al levantarse por su propia fuerza en el horizonte de la Patria, se lo ha encontrado todo por hacer."

Es cierto. La República lo ha hecho todo. Hasta a los republicanos Y D. Inda y D. Manuel, y Marcelino y Sant-Yago Casares, lo han hecho todo también.

Por ejemplo: El Palacio de Comunicaciones. La Gran Vía. El proyecto de ensanche de la Castellana.

Las Confederaciones Hidrográficas.

El Metropolitano. La plaza de Cataluña. Los hoteles del Turismo. La pacificación de Marruecos. La legislación obrera. Los Comités Paritarios. El canal de Lozoya. La canalización del Manzanares.

Y para no citar nada más, el Circuito Nacional de Firms Especiales, por donde van ahora los autos socialistas que da gusto. ¿Verdad, Corde-rin?

GREGORIO ES EL AMO

Así se las ponían al ex Rey Fernando VII.

Los académicos que apoyaban las candidaturas de los Sres. Araujo-Costa y Díez Canedo han retirado éstas.

Se queda solo D. Gregorio, que, naturalmente, será académico.

¡Buen triunfo moral, Sr. Marañón! Así hubiera sido académico Rasputin con los Zares de haber tenido preocupaciones como las suyas. Suponemos que dormirá ya tranquilo. Hoy, jueves, será usted, admirable Gregorio, académico.

¿Académico de la Lengua? Académico por raíces, que conforta más.

ENTRE ELLOS ANDA EL JUEGO

El acreditado Cipriano "se mete" con el acreditado Canedo.

Pero ¿qué es esto?

¿Son cejos más reprimidos? ¿Es, en el fondo, "una cosa literaria"?

Suponemos que después de lo ocurrido se pensará mucho eso de mandar a D. Enrique a Uruguay,

¿QUE TE QUEDAS SOLO, CIPRIANO!

Todos los días se da un nuevo nombre en la desbandada de El Sol Nublado, diario hispanoamericano de la mañana. Pero ¿quién va a quedar allí? Vemos a Sr. Tenreiro haciendo sucesos, y a Martín Luis Guzmán encargándose de la información de la Presidencia.

Si es que el Martín Luis Guzmán no entra en El Siglo Futuro, como se dice, desencantado del trato que le da en El Sol Nublado al mejicano ese que han metido allí...

MARCELINO Y LA NEURASTENIA EN LA EDAD MEDIA

Don Marcelino Domingo es un hombre genial. Acaba de leer su nuevo dramón histórico sobre "Doña María de Padilla".

Y en él hay cosas tan divertidas como que los personajes hablen continuamente de la depresión nerviosa y del derecho.

Don Marcelino, ¿por qué no hablan ya de la cotización de la libra en la Bolsa? Viene a ser lo mismo...

Agua de Sungora

El mejor vigorizador del cabello, a base de azufre. Limpia la cabeza, quita la caspa, estimula el crecimiento del pelo y evita su caída. Infalible para devolver progresivamente a los cabellos blancos su color primitivo, fuesen negros, castaños o rubios.

De venta en la PERFUMERIA URQUIOLA, MAYOR, 1; FARMACIA GAYOSO, ARENAL, 2, y principales droguerías y perfumerías.

NO HAY CONFIDENCIA, PERO SÍ COMENTARIO

Marañón o el Lanthenas de esta República



La revolución francesa oyó los gritos, algunos ululantes, del doctor Lanthenas; la revolución francesa sufrió la prosa sin medula, alguna sin retórica, del doctor Lanthenas. Este doctor, solícito y travieso, agudo y nervioso, debía ser de una renovada utilidad doméstica. En todos sus actos, en todas sus intervenciones, se le descubre una tendencia, bien perfilada, a su scruvudumbre a los grandes sucesos. Si, así é.a. Había nacido para fámulo, y actuó como fámulo de aquellos históricos hechos acaecidos en el 89 y en el 92 del XVIII francés. Madame de Roland lo indica claramente en varias de las cartas que forman su correspondencia íntima. Bancal lo envuelve en truenos de ampulosas frases, tan despectivas como llenas de inolencia. Y Marat, para colmo de injurias; Marat, su ex cofrade en Medicina, le hace cancelar de la lista fatal, exclamando en plena Convención: "En cuanto al doctor Lanthenas, todo el mundo sabe que es un pobre de espíritu."

¡Pobre "buen apóstol", sobrenombre lleno de ironía con que le bautizó Brissot! El "buen apóstol", el "doctorcito" Lanthenas, hizo, en los días en que se abría el arco del tiempo a los sucesos revolucionarios, las mil y una tonterías que suele hacer el hombre sin talento que pretende dar a entender que su rango mental es de cierta consideración. Lanthenas, amigo de los elegidos por la revolución, camarada de los que prepararon los acontecimientos del Campo de Marte, se prestó de muy buena gana a cooperar en todo aquello que podía favorecer a esa revolución. En su casa, pues, se celebraron entrevistas,

se fijaron situaciones, se ajustaron arreglos. Los revolucionarios, gentes de entendimiento escaso y de visión corta, se dejaron deslumbrar por este Esculapio de nuevo cuño, y en fervor de su desinterés en ciertos menesteres de menor cuantía revolucionaria, tomaron su nombre por asalto y lo elevaron en los aires como a un papelote. Pero el doctor Lanthenas no se pudo mantener mucho tiempo en la destacada situación en que le colocaron, y envolvió rápidamente en sombras su persona. No supo conservar ni siquiera meses el brillo que le habían dado. Parecía de oro y resultó de oralina.

Lanthenas escribió artículos inefables. Uno de ellos lleva este título: "Cuando el pueblo está maduro para la libertad, una nación es siempre digna de ser libre." Este otro es también digno de antología: "¡Arroja la pluma al fuego, generoso Bruto, y ve a cultivar lechugas!" Lanthenas zelea su espíritu en las horas fúnebres? No. Persiste aún, en los días de alarma heroica, entre el horror y la execración de los asesinatos de septiembre, en escribirle necesidades a Bancal, de tal envergadura como la de proponerle "hacer una gran Confederación para trabajar por algunos años en Inglaterra y Francia al mismo tiempo con objeto de desembarazarlos completamente de los sacerdotes".

Al leer en Saint-Beuve las páginas que le dedica al doctor Lanthenas, han venido a mi memoria muchos actos del doctor Marañón, entre los que, desde luego, hay que salvar el tiempo, la oportunidad y el nivel intelectual. Pero ya es coincidente que en cada revolución, en aquella francesa del 92, en el XVIII, y en esta española del 31, en el XX, aparezca un doctor, gran ginecólogo de un régimen que nace, ayo de sus primeros movimientos y visitador de padrinos y deudos. Claro es que nuestro doctor Marañón todo lo hizo por amor a su época y por admiración a los hombres de esa época, que aspiraban a que viviéramos en una nación que, al dejar de ser páramo, por obra de esfuerzo, no de encantamiento, se iba a convertir en casis.

No tuvo el "buen apóstol" tan lúcido deseo. Sus aspiraciones vivieron dentro de límites más modestos: le tomó el pulso al pueblo y se dio cuenta de que estaba en estado de



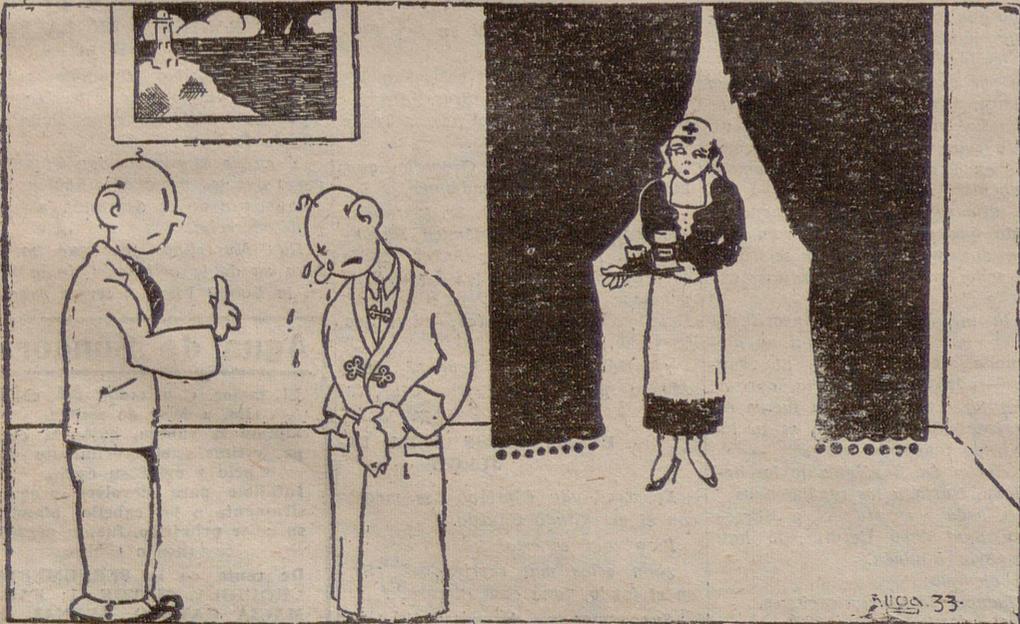
madurez; le informaron acerca de lo que precisaban los ciudadanos y quiso desembarazarlos de los sacerdotes. Y para esto mojó la pluma en lagos de retórica. Marañón, en trueque, si dejó el termómetro y no utilizó el estetoscopio, fué sólo para explicar su cortesía como mediador y decir en qué consistió su función conciliadora entre unas gentes que se iban y otras que venían, envolviendo al mismo tiempo en los pañales de sus cuidados a la segunda "niña" que nacía en España.

Marañón, sin artículos ridículos, sin sentimientos desbordantes, sin merecer las frases imprecativas al estilo de Marat, es, en cierto modo, el Lanthenas de los sucesos revolucionarios de abril del 31. Es evidente que nada hizo para provocarlos. Apuntarlo es esencial, históricamente. Pero si no los provocó, los facilitó. ¿Y para qué? De poco le iban a servir esas facilidades. Sus méritos políticos son escasos. Quedan reducidos a sus intervenciones parlamentarias, tan fluidas, tan sugerentes, tan llenas de doctrina; esas intervenciones parlamentarias que merecen ser leídas con todo cuidado, con todo esmero, porque representan un estudio detalladísimo y paciente de los candentes problemas nacionales. Marañón es nuestro Lanthenas, y como el ilustre médico que acompañó y atendió a Brissot y a Blot, muy asequible a cuanto represente utilidad al régimen, preparando entrevistas, fijando situaciones, ajustando arreglos. Las revoluciones se parecen por los médicos. Sin duda nacen enfermas. Paciencia.

LUCIANO DE TAXONERA

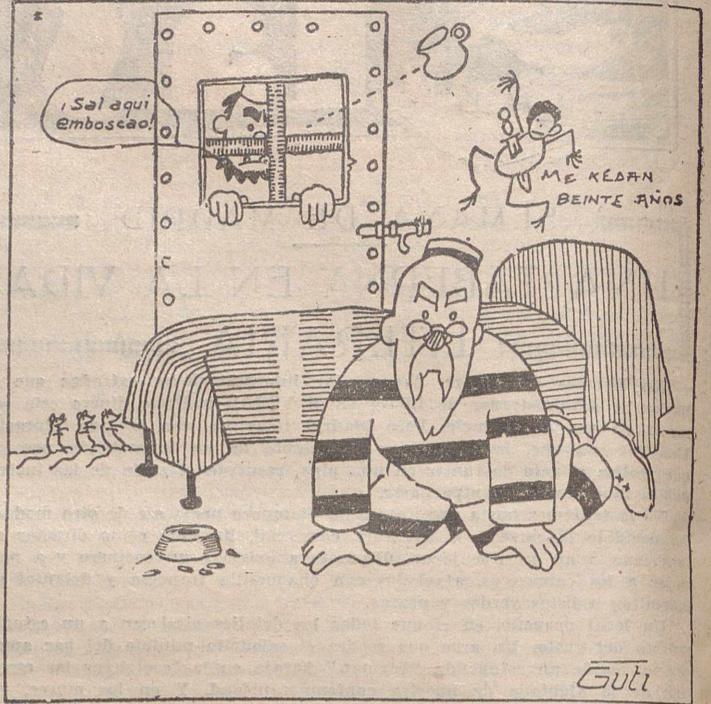
DOÑA ESPAÑA ESTA ENFERMA, por LASAUGA

"España está febril, desasosegada, inquieta..." "La dinamita se usa como si fuera bicarbonato." (Dos frases del discurso de Maura.)



-NO SE QUE TIENE... ESTA MUY MAL... NO HACEN MAS QUE DARLA BICARBONATO... -¿BICARBONATO? NO ME DIGA MAS. ¡A ESTA SEÑORA LA DUELE EL ESTOMAGO!..

"JALEO" EN OCAÑA, por GUTI



¡PERO, HOMBRE, YO QUE CREI QUE AQUI AL MENOS PODRIA VIVIR TRANQUILO!

Preguntitas sueltas

¿Por qué D. Inda y el amigo Cordeiro empiezan a sentirse burgueses?

¿Por qué Marañón no contesta a la carta que le dirigió León Daudet?

¿Por qué Azaña se empeña en seguir gobernando?



¿Por qué se aprobó el Estatuto, si resulta que en Cataluña cada día están peor?

¿Por qué el conocido empresario teatral y diputado a Cortes D. Tomás Alvarez Angulo no ha encontrado grandes despilfarros administrativos en la desastrosa temporada del Teatro Lírico Nacional?



¿Por qué se da un banquete a los autores de "Las tentaciones"?

¿Por qué D. Alejandro, cada vez que se presenta un conflicto, en vez de pedir el Poder dice que hay que ponerse al lado de este Gobierno... de socialistas?

¿Por qué todas las compañías teatrales que acosora Rivas Cherif fracasan?

¿Por qué Salazar Alonso usa botines lo mismo que Marcelino Domingo?

¿Por qué Casaseca, al hablar de la informalidad de los autores frívulos, se mira al espejo?

¿Por qué desde que se ha abierto el Parlamento catalán en Barcelona han tenido que cerrar varios teatros?

¿Por qué, si no hay dinero, nuestros gobernantes salen a banquete diario?

¿Por qué el país tiene que sufragar los viajes particulares que hace Indalecio Prieto a Alicante?

¿Por qué... no nos vamos a acostar, que ya es muy tarde?

¡Estaría bueno!...

... que a todos los redactores de la Prensa del cerro les dieran un enchufe como el que acaban de dar al redactor-jefe de "Luz".

... que la obra de Marcelino Domingo gustara menos que la Reforma agraria.

... que la Exposición Internacional de Madrid, que está anunciada para 1941, y cuyo Comité ejecutivo preside Lerroux, se inaugurara cuando D. Alejandro presidiera el Gobierno, o sea el siglo que viene.

... que en vista de que hay que aumentar los guardias de Asalto, echaran mano de los obreros parados.

... que los autores hablaran pestes de la Sociedad de Autores.

... que Albornoz no tragara a Casares Quiroga, ni Besteiro a Cordeiro.

... que Clavel dijera que en Sevilla y en Eslava están ganando mucho dinero.

... que Díez-Canedo fuese a Montevideo a hacer crítica teatral.

... que eso hubiese molestado a Rivas Cherif.

... que los cómicos enviaran un mensaje de gratitud al Gobierno con motivo de los últimos acontecimientos que tanto han favorecido a los espectáculos.

... que Moles aceptara la Alta Comisaría de Marruecos, porque dijera que prefiere tratar con los cabileños de allí que con los de aquí.

... que Montiel, modelo de ideales políticos, tuviera que pagar a Trotsky las 250.000 del ala.

¡VOLVERAS!



-PIENSA, MUJER, QUE SOLO ME VOY A DAR UNA VUELTECITA POR CADIZ, SEVILLA... -¿PERO COMO NO HAS SACADO BILLETE DE VUELTA!..



PIERDETIEMPISMO REMUNERADOR

Aquí vamos a dar dinero de verdad

Concurso de enero

Número 3.

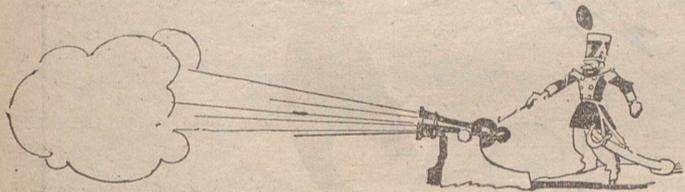
PRUEBA DE POETAS

Qué yo bien sé que el mundo no ... un paso más en su inmortal ... cuando algún escritor como yo ... lo primero que salta en su ... pero no es eso lo que más me ... ni lo que acaso espantará a ... terco, escribo en mi loco ... sin ton ni son y para gusto ...

Se trata de colocar la palabra final en cada uno de los versos de esta octava, debida a uno de nuestros más esclarecidos poetas.

Bases

- 1.ª Las soluciones de todos los pasatiempos publicados deben estar en nuestro poder antes de las veinticuatro horas del día 2 de febrero próximo.
2.ª Al que dé la solución exacta se le concederá, como en meses anteriores, un premio de cincuenta pesetas. Si son varios los acertantes se sorteará entre ellos.
3.ª Si nadie da las soluciones exactas se concederá el premio al que haya resuelto mayor número de pasatiempos.
4.ª No se mantiene correspondencia; si acaso, cuando haya sitio en estas hercúleas columnas.



UTIL E INUTIL

Charlas de doña Pía con su pequeña Mimí

—¿Conoces, mamita, la fórmula de polvo indiano para perfumar la ropa y evitar que se apolille?

—Anota, Mimí. Doscientos gramos de sándalo en polvo, cuatrocientos de raíz de lirio de Florencia, quince de vainilla, cincuenta centigramos de almizcle y diez de alcanfor se mezclan, y después se llenan saquitos o sobres, que se colocarán entre los pliegues de la ropa, que quedará libre de polilla y con un perfume agradabilísimo.

—¿Cómo podría mejorar mi amiga Filo su cutis, flojo y delicado?

—Con el uso constante del agua fría y jugo de limón. Debes advertirle que la pulpa de dicho fruto re-

sulta un jabón excelente para la piel y quita las manchas que producen algunas enfermedades del hígado, como también el paño que sale por una exposición continuada al sol y a la intemperie.

—¿Es cierto que en California fabrican un vino de naranjas que resulta excelente para usos médicos?

—En cierta ocasión lei en una revista que en California fabrican dicho vino, que se obtiene con naranjas que estén perfectamente maduras, y después de peladas se las corta en rajitas transversales, extrayendo el zumo con ayuda de una prensa, por la que no puedan pasar las pipas; por cada cinco litros de zumo

se añade kilogramo y medio de azúcar y se deja fermentar. Este vino tiene color de ámbar y un aroma muy fuerte.

—¿Pueden quitarse las manchas que caen en los muebles barnizados?

—Sí. Para conseguirlo basta poner en un vaso de agua una cucharada de sal sosa y una pulgarada de cal, empleando esta mezcla en frío por medio de una esponja o un paño suave. No se necesita frotar fuertemente la parte manchada, porque la mancha más resistente y antigua desaparece después de algunas fricciones. Ahora bien: lo que sí debe hacerse con esmerosa atención es secar perfectamente la parte lavada con un paño limpio, porque de lo contrario se estropearía el mueble.

—¿Cómo se impermeabilizan las telas?

—Hay varios procedimientos. Uno de ellos consiste en hervir un cuarto de onza de goma elástica en dos cuartillos de aceite de linaza cocido, y cuando esté disuelta la goma se añaden seis cuartillos de aceite cocido, una libra de goma amarilla, otra de esta virgen y otra de litargirio, y mezclado todo hágase hervir de nuevo hasta que las gomas, cera y litargirio estén bien disueltas, y entonces se dará una mano de este líquido, aún caliente, a la tela.

—Y en el linóleo, ¿se pueden quitar las manchas?

—Ya lo creo, y para conseguirlo basta frotarle con parafina, procedimiento que en nada perjudica al linóleo.



Don Alejandro debe de estar al caer... Hay un síntoma inequívoco. ¿La entrada de Alba en el partido? No. Otro. Este: "El Imparcial" arremete contra el anuncio de la aparición de un periódico que se intitula órgano del partido radical. Y dice aquel colega que no; que el órgano es él. Y que, como salga otro órgano, va a dar la nota, cosa muy natural en un órgano. Aunque a nosotros nos parezca que la hora de comer se anunció siempre con un "gong", y no con un órgano.

Pero, en fin, mudanzas quieren los tiempos, como dicen... las Agencias de transportes... ¿Vamos, don Ale?



NUESTRO DILECTO DON CHAUME CARNER PRACTICANDO SU DISTRACCION FAVORITA, APOYADA COMODAMENTE EN EL APOTEGMA "POR DINERO BAILA EL PERRO", MAXIMA QUE HA CONTRIBUIDO A AUMENTAR EN BARCELONA LA POPULARIDAD DEL ILUSTRE FINANCIERO DON JA, JA..., DON JA, JA..., DON JA, JA... (HEMOS COGIDO UNA PLUMA TARTAMUDA), DON JAIME CARNER

MODAS Y MODOS

Acordonamientos democráticos

¿No quedábamos en que el sentimiento genuino de las más simpáticas de las democracias presidiría cada gesto de la trompetera República española? Pues el que subscribe, dado a andar por lugares de fiestas de alto vuelo adonde acude lo más selecto de nuestros personajes, ha observado una notoria intolerancia a la mezcla de aquéllos con los demás mortales que concurren a tales sitios, intolerancia no observada en la Monarquía, y que se da de bruces con las doctrinas en un principio lanzadas de igualdad, libertad y fraternidad.

Esta intolerancia se nota en una especie de acordonamiento humano llevado a efecto con gran sutileza (por aquello de que el aquél de la democracia quede en pie) alrededor de dichos personajes. Pero se ve un poco el plumero de los batidos imperialistas de otro tiempo, ya que todo se pega, y hubo quien rozó altas esteras que hoy se esfuerza inútilmente en imitar con la misma inimitable prestancia.

Pero no. Para eso hay que nacer. Por mucho que continúen esos acordonamientos, los personajes acordonados serán siempre los mismos, y aquel que acordonado fuese inútilmente, acordonado será.

Y al recordar el imperialismo de entonces y la democrática idea igualitaria de hoy, no podemos por menos de recordar ciertas fiestas de todo carácter en las que se mezclaban con una sociedad compacta algunas personas de linaje dinástico en un bello

gesto de "falsa" igualdad y la "auténtica" de hoy en reuniones, aun de la más alta calidad, que recuerdan esos gruesos cordones rojos enganchados a soportes de metal dorado y que rodean los intocables stands de las Ferias de Muestras.

C. S.

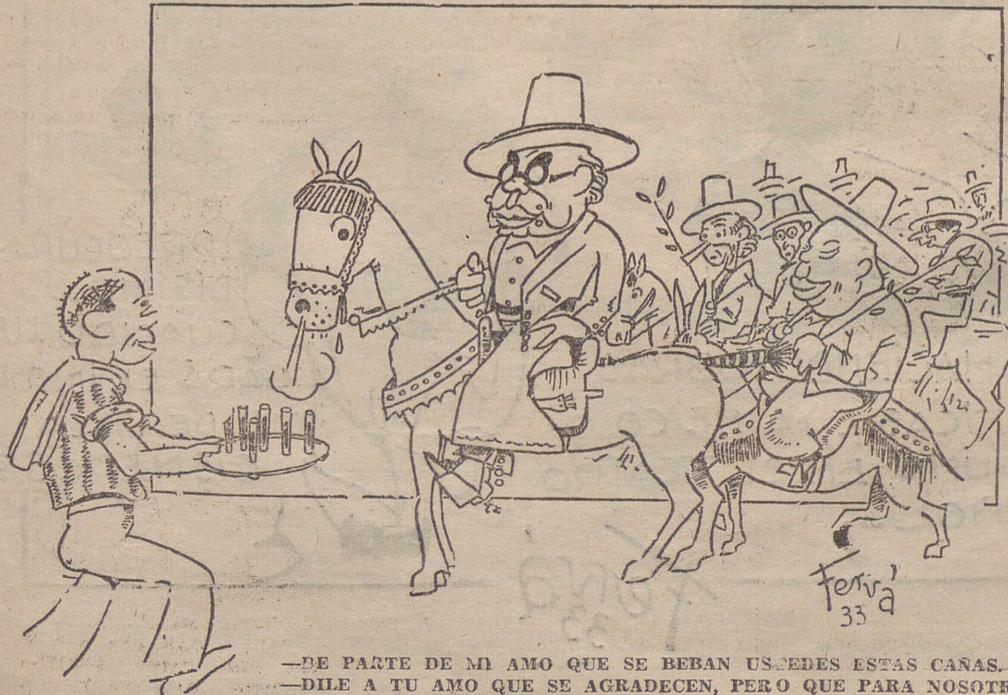


EL INDI BRAVO, por TRIANA



—RICA; ¿NO TE GUSTO TODAVIA?

EL DIA DE SAN ANTON, por FERVA



—DE PARTE DE MI AMO QUE SE BEBAN USUEDES ESTAS CAÑAS. —DILE A TU AMO QUE SE AGRADECEN, PERO QUE PARA NOSOTROS LAS CAÑAS SE VUELVEN LANZAS!



¿QUE TÁL PASAN USTEDES VACACIONES?



- ALGO ABURRIDO... NO OCURRE NADA DE PARTICULAR..!



- PENSANDO EN EL 1º DE FEBRERO, Y EN LOS FERROCARRILES ¡ECHAN- DO CHISPAS



- LLENO DE JÚBILO POR EL ÉXITO DE MIS JUBILACIONES



- HECHO UN... MAR DE CONFUSIONES...

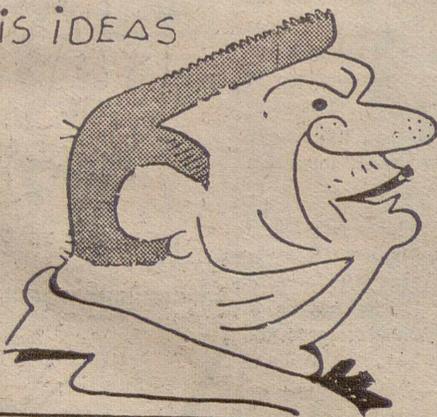
- ENCANTADO... HE IMPRESIONADO TRES DISCOS DE FLAMENCO



- MUY DISTRAÍDO ME HAN HECHADO LOS REYES: "LOS VIAJES DE GULLIVER!"



- CONDENSANDO MIS IDEAS



- ¡PHS!... HACIENDO OBRAS BENÉFICAS... YA HE COLOCADO UNA, EN EL TEATRO ESPAÑOL...!



- PREOCUPADÍSIMO... ¿CUANDO LLEGARÁ EL INFORME DE VILLA CISNEROS?

Ferrá 33